



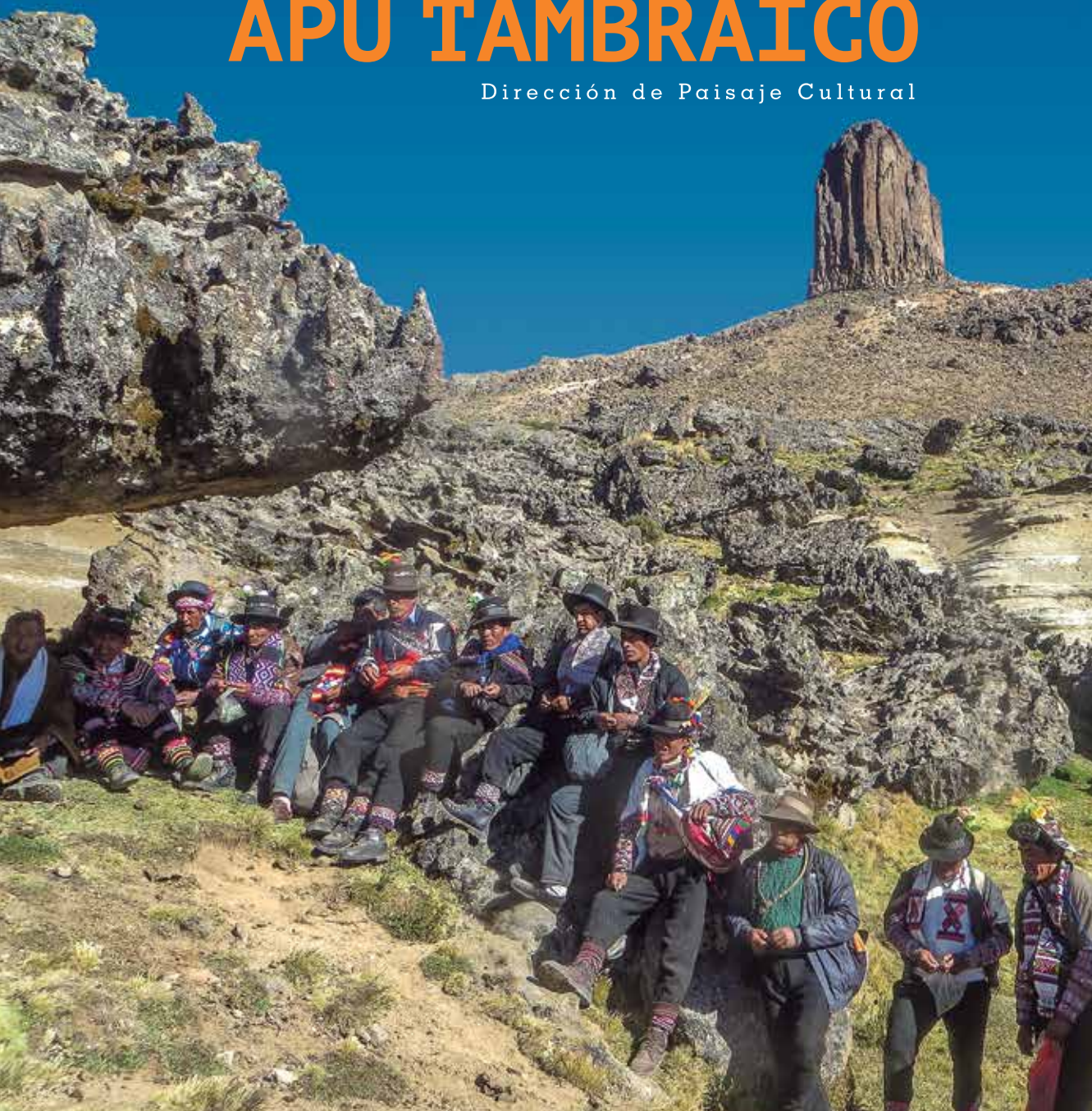
PERÚ

Ministerio de Cultura

PAISAJE CULTURAL

APU TAMBRAICO

Dirección de Paisaje Cultural



PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO







PERÚ

Ministerio de Cultura

ROGERS MARTÍN VALENCIA ESPINOZA
Ministro de Cultura

EDWIN BENAVENTE GARCÍA
Director de la Dirección General de Patrimonio Cultural

LENKA FIGUEROA AÑORGA
Directora de la Dirección de Paisaje Cultural

PAISAJE CULTURAL
APU TAMBRAICO

Edición revisada, Diciembre 2018

© Ministerio de Cultura
© Dirección de Paisaje Cultural
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima
Teléfono: (+511) 321-5554
paisajecultural@cultura.gob.pe

Investigación:

Josue Gonzales Solórzano
Frank Huamani Paliza
Giovanna Chamorro Mott
Magaly Tantalean Valiente
Leyla Sotelo Manrique

Textos y redacción: *Frank Huamani Paliza / Josue Gonzales Solórzano*

Edición: *Frank Huamani Paliza*

Cartografía: *Leyla Sotelo Manrique*

Corrección de textos y estilo: *Frank Huamani Paliza / César Daniel Rodríguez Bellido*

Diseño de portada y diagramación: *Grafiluz R. & S. S.A.C.*

Foto caratula: *Dirección de Paisaje Cultural*

Fotografías internas: *Antonio Gargate / Walter Fonseca / Jorge Champi / Paul Córdova / Ministerio de Cultura*

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú No 2018-20321
ISBN: 978-612-4391-00-2

Impreso en: Grafiluz R. & S. S.A.C.
Pasaje Miguel Valcárcel Mz. F Lote 5 – Ate – Lima
Teléfono: 349 6763 / correo: artes@grafiluzsac.com

Tiraje: 1 000 ejemplares

PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO

ÍNDICE

Presentación

Introducción

1. Caracterización del paisaje	11
2. Ubicación del paisaje cultural Apu Tambaico	13
3. Características físico - geográficas del paisaje cultural	17
4. Manejo y uso del territorio	29
5. Proceso de ocupación del paisaje cultural	61
6. Elementos patrimoniales asociados al paisaje cultural	79
7. Singularidades del paisaje cultural	94
Referencias bibliográficas	95

PRESENTACIÓN

El paisaje cultural del apu Tambaico, perteneciente a las provincias de Angaraes y Huaytará, en los distritos de Lircay y Pilpichaca del departamento de Huancavelica, constituye uno de espacios asociativos más singulares de la sierra sur del país. Su particularidad se evidencia en una ocupación local continua que se ha adaptado a los diversos contextos históricos que han acontecido en dicha zona.

Este territorio fue escenario de una de las deidades regionales prehispánicas más importantes de la sierra sur: el apu Tambaico (Valcárcel, 1995). Dicha devoción siempre ha estado vinculada al rol ganadero y a las prácticas socioculturales de sus habitantes. Esta praxis asociativa disminuyó en la colonia pero no desapareció –a pesar del agudo proceso de extirpación de idolatrías que pasó la zona-. En la República encontramos este culto a nivel local y provincial, pero las referencias académicas son escasas y su culto se mantuvo a nivel local, a pesar de ello este apu es muy conocido y tomado de referente provincial identitario.

En el patrón de ocupación del paisaje cultural del apu Tambaico se distinguen una serie de “estancias” dispuestas en los sectores más abrigados y próximos a fuentes de agua, lo que configura un paisaje ganadero vinculado al culto a dicha deidad, asimismo estas sociedades ganaderas optimizaron su actividad con el uso de tecnologías prehispánicas altiplánicas (canales, corrales, entre otros), y la complementaron con estrategias de adaptación territorial de terracerías en la zona suni, lo que configuró una compleja organización productiva vinculada a redes parentales y amicales vigentes al día de hoy. Finalmente, en la configuración social de este espacio sobrevive en formas consuetudinarias de origen prehispánico. Encontramos una dirigencia comunal tradicional y ceremonias religiosas donde se evidencia la compleja organización social en torno a este culto. Por todo ello, el apu Tambaico es un paisaje cultural asociativo que amerita su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación.

La presente publicación forma parte de las diversas estrategias en torno al proceso de declaratoria del apu Tambaico, se han revisado las investigaciones más importantes sobre dicho espacio y se han complementado con trabajo de campo y testimonios de los mismos actores sociales in situ.

Quisiéramos agradecer a la Comunidad Campesina de San Juan de Dios de Lircay, a la Municipalidad Provincial de Angaraes, al Gobierno Regional de Huancavelica y especialmente a los residentes de Lircay en Lima por la iniciativa y apoyo a la presente investigación. Esperemos que esta publicación colabore al conocimiento y entendimiento de este importante territorio ancestral.

Lenka Figueroa Añorga
Directora de Paisaje Cultural



INTRODUCCIÓN

El paisaje cultural del apu Tambaico es uno de los espacios productivos ganaderos más singulares de la sierra sur andina. Este espacio presenta una compleja dinámica territorial que se configura a partir de las prácticas asociativas y agropecuarias en las regiones suni y puna en torno al Tambaico.

El culto a esta deidad se ha mantenido limitada y focalizada a nivel distrital. Existen pocos estudios que describen y analizan las prácticas socioculturales y económicas –vinculadas a este culto–, por ello esta investigación intenta describir y analizar dicha práctica cultural de manera articulada y amplia. Este trabajo se ha realizado en el marco del proceso de declaratoria del apu Tambaico como Patrimonio Cultural de la Nación en la categoría de paisaje cultural.

La presente investigación se divide en siete partes. La primera corresponde a la caracterización del territorio, la segunda parte presenta la ubicación del paisaje cultural. Seguidamente describimos las características físico geográficas que modelan este espacio. En la cuarta parte analizamos el manejo y uso del territorio referido. Posteriormente, presentamos –de manera resumida– el largo proceso de ocupación prehispánica, colonial y republicana, resaltando los procesos de conectividad, el derrotero histórico y los principales patrones de ocupación humana. Luego, describimos analíticamente los elementos patrimoniales asociados a este paisaje cultural. Finalmente, culminamos esta entrega resumiendo brevemente las singularidades más importantes de este territorio cultural.

En suma, la presente publicación constituye un esfuerzo por conocer un paisaje cultural poco conocida en nuestro país, pero que constituye una de las manifestaciones socioterritoriales más importantes del Perú.

1 | CARACTERIZACIÓN DEL PAISAJE

El paisaje cultural del apu Tambaico forma parte del imaginario colectivo y la sacralidad desde periodos prehispánicos, siendo además un símbolo de identidad cultural de los pueblos descendientes de la etnia Anccara, actualmente distribuidos en las provincias de Angaraes, Huancavelica y Huaytará.

La montaña del Tambaico y su paisaje alrededor reflejan -como pocos escenarios en los Andes centrales-, la relación espiritual que las poblaciones rurales andinas han establecido con su territorio, otorgándole un significado y valor especial. Esto se evidencia en las diversas prácticas vinculadas al pago (ofrendas) y agradecimiento por el bienestar de las comunidades, los parientes y el ganado.

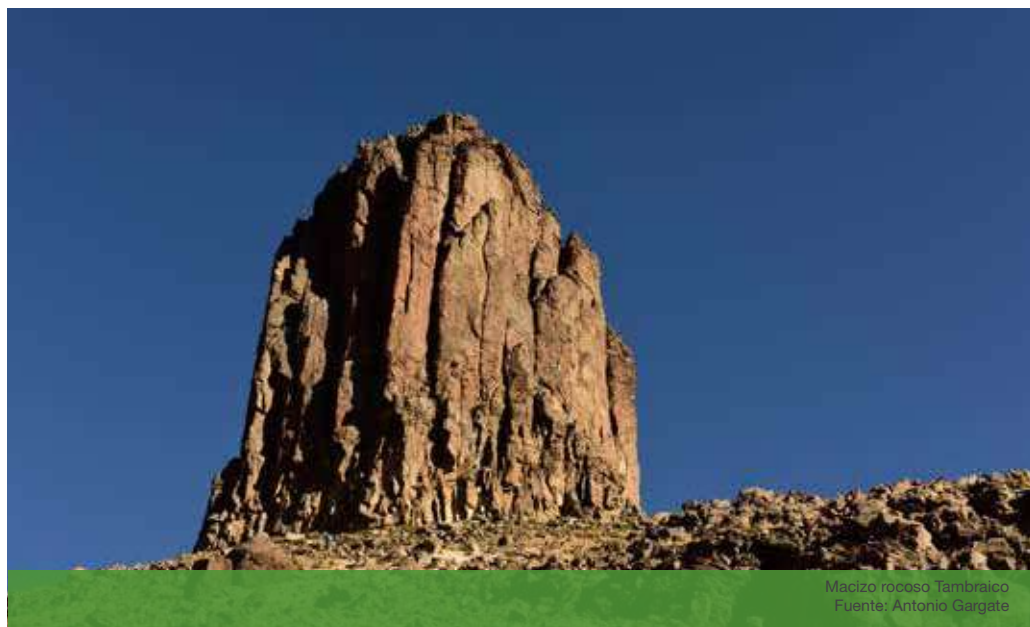


En sus más de diez mil hectáreas el paisaje cultural del apu Tambaico evidencia el modo de vida particular de la sociedad ganadera huancavelicana. Este territorio ha sido moldeado para la actividad pastoril a lo largo de generaciones, algo que se expresa en la distribución de la infraestructura pecuaria por todo el paisaje: corrales, canales, pastos y bofedales manejados, entre otros.





El apu Tambraico se muestra como la figura central de un territorio sagrado, articulado en torno a un eje caminero que lo recorre de norte a sur y que conecta diversos puntos en el paisaje conocidos como cabildos, espacios de ritualidad organizados dentro de un calendario de festividades cuya celebración mayor está dedicada al Tambraico.



2

UBICACIÓN DEL PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO

• UBICACIÓN:

El paisaje cultural El Apu Tambraico se localiza política y administrativamente en el departamento de Huancavelica, provincias de Angaraes y Huaytará, en los distritos de Lircay y Pilpichaca. Este espacio forma parte de las comunidades de San Juan de Dios de Lircay, Carhuapata (Angaraes) y Llillinta Ingahuasi (Huaytará).

Geográficamente el paisaje cultural se localiza en el extremo suroeste de la capital provincial, en un escenario de altiplanicie circundado por un relieve de colinas y montañas, entre los 3 900 y 5 000 m.s.n.m.

• ACCESIBILIDAD:

Tomando como punto de partida la ciudad de Lima, se puede acceder al paisaje cultural del apu Tambraico de la siguiente manera:

Vía terrestre:

Los medios son detallados a continuación; hasta Lircay (capital provincial de la provincia de Angaraes).

Lima – Huancayo – Huancavelica - Lircay (13 horas aproximadamente).

Lima – Ayacucho – Lircay (13 horas aproximadamente).

Lima – Huaytará – Lircay (11 horas aproximadamente).

Llegado a este punto se continúa en dirección sur por una vía carrozable durante aproximadamente 2 horas en el paraje Huachupa Yachanan. Si se desea llegar a las faldas del apu Tambraico, es necesario continuar el recorrido a pie durante aproximadamente 2 horas.

Vía Aérea:

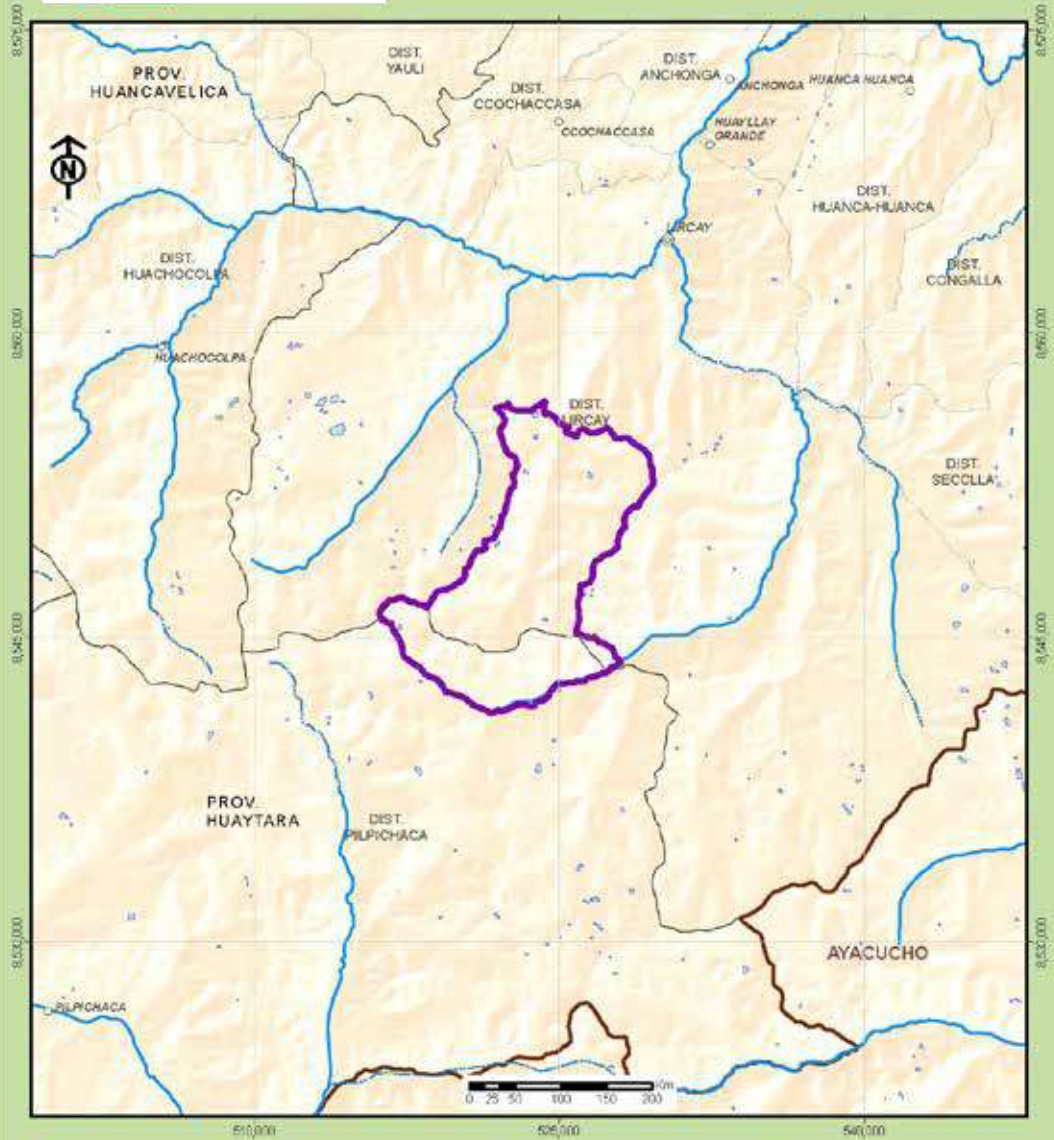
Lima – Ayacucho (1 hora aproximadamente), continuar el trayecto vía terrestre hacia Lircay (3 horas aproximadamente).

Lima – Jauja (1 hora aproximadamente), continuar el trayecto vía terrestre hacia Lircay (6 horas aproximadamente).



PERÚ Ministerio de Cultura

MAPA DE UBICACIÓN DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



- Área de paisaje cultural
- Límite departamental
- Límite provincial
- Límite distrital
- Capital provincial
- Capital distrital

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INE-2007, MC-2010
 Escala: 1/300 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

Ubicación del paisaje cultural El apu Tambráico
 Fuente: Dirección de Paisaje Cultural



MAPA DE ACCESIBILIDAD DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



- Área de paisaje cultural
- Límite departamental
- Aeropuerto
- Terminal terrestre
- Centros poblados

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INI-2007, MTC-2011, MC-2016
 Escala: 1/2 250 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO

3 CARACTERÍSTICAS FÍSICO-GEOGRÁFICAS DEL PAISAJE CULTURAL

El paisaje cultural del apu Tambaico se emplaza en la cuenca alta del río Locllos, afluente del río Opamayo, entre los 4 200 y los 4 800 m.s.n.m, su morfología se encuentra delimitada por cadenas montañosas de fuerte pendiente sin hielo permanente. Las características del relieve evidencian una superficie de suelos ondulados con ausencia de planicies por su origen morrénico (huella del retroceso de los glaciares). La altitud y latitud de este territorio generan un ciclo climático anual marcado por la temporada de lluvias y la ausencia de las mismas (heladas). Gracias a las lluvias estacionales aumenta el caudal de las pocas lagunas, “puquios” y riachuelos existentes, subiendo también temporalmente el caudal del río Locllos.

Elementos físicos geográficos modeladores del espacio:

Geología

Geológicamente, el área se desarrolla sobre una meseta volcánica, con presencia de depósitos glaciofluviales que fueron acarreados por los hielos en movimiento y que se han acumulado, como morrenas laterales o frontales que se han consolidado en superficies planas, condición que ha permitido el desarrollo de pastos naturales. Estos depósitos se han desarrollado en altitudes que van desde los 4 000 y 4 400 m.s.n.m. Por encima de esta altitud se levantan los afloramientos rocosos agrietados por la acción del hielo que forman parte de las cumbres de la Cordillera Occidental. Una de estas cumbres constituye la montaña denominada apu Tambaico.

Litológicamente, la zona presenta una composición caracterizada por gravas, arena, limo, arcilla, lavas andesíticas hasta basálticas. También se encuentran depósitos compuestos por arenas gravosas y tierras hidromórficas donde se desarrollan los bofedales.

Fisiografía

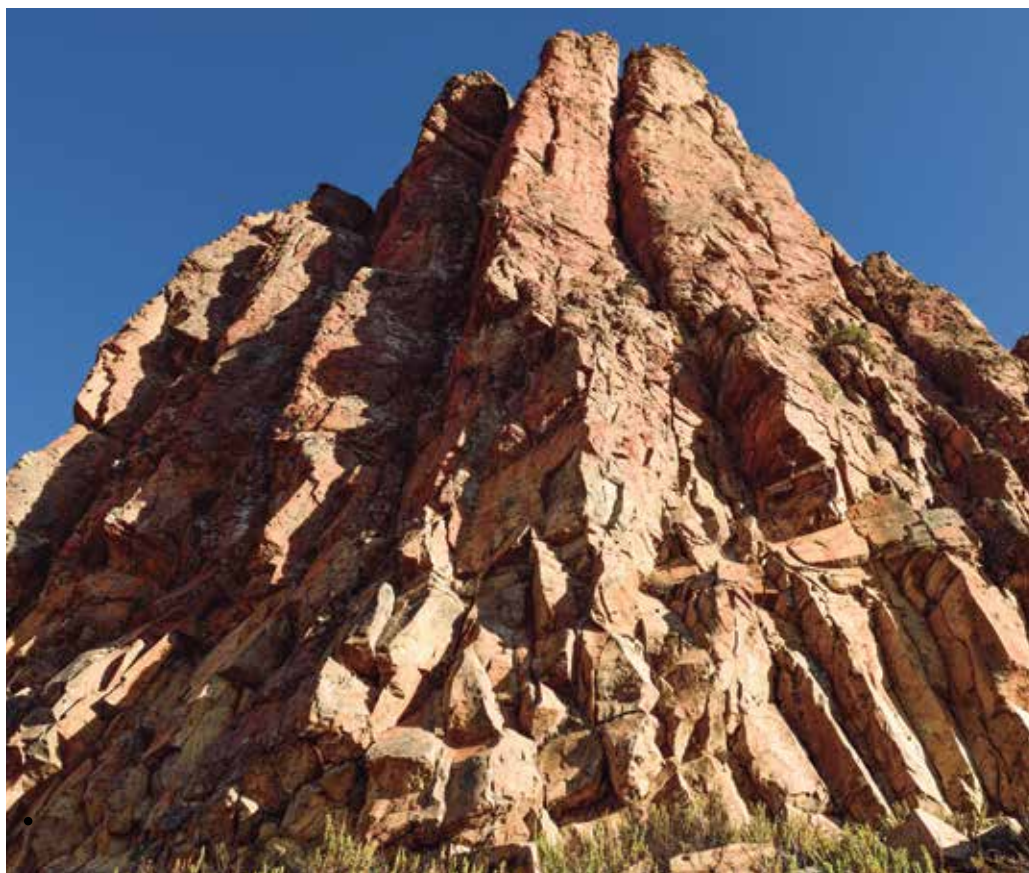
El departamento de Huancavelica está formado por tres grandes provincias fisiográficas: la cordillera de los Andes, la Cuenca de Sedimentación del Amazonas y la Cuenca de Sedimentación del Pacífico. El paisaje cultural del apu Tambaico se ubica en la zona de Cordillera, donde se aprecian formas de terrenos abruptas, originadas por el plegamiento de la corteza terrestre al chocar con la placa de Nasca, la cual hizo que la placa tectónica sudamericana se levante por efecto de subducción.

En este sentido, el área presenta rasgos morfológicos que son resultado de la acción de los procesos orogénicos ocurridos en las épocas pasadas. En este paisaje cultural, diferenciamos tres relieves:

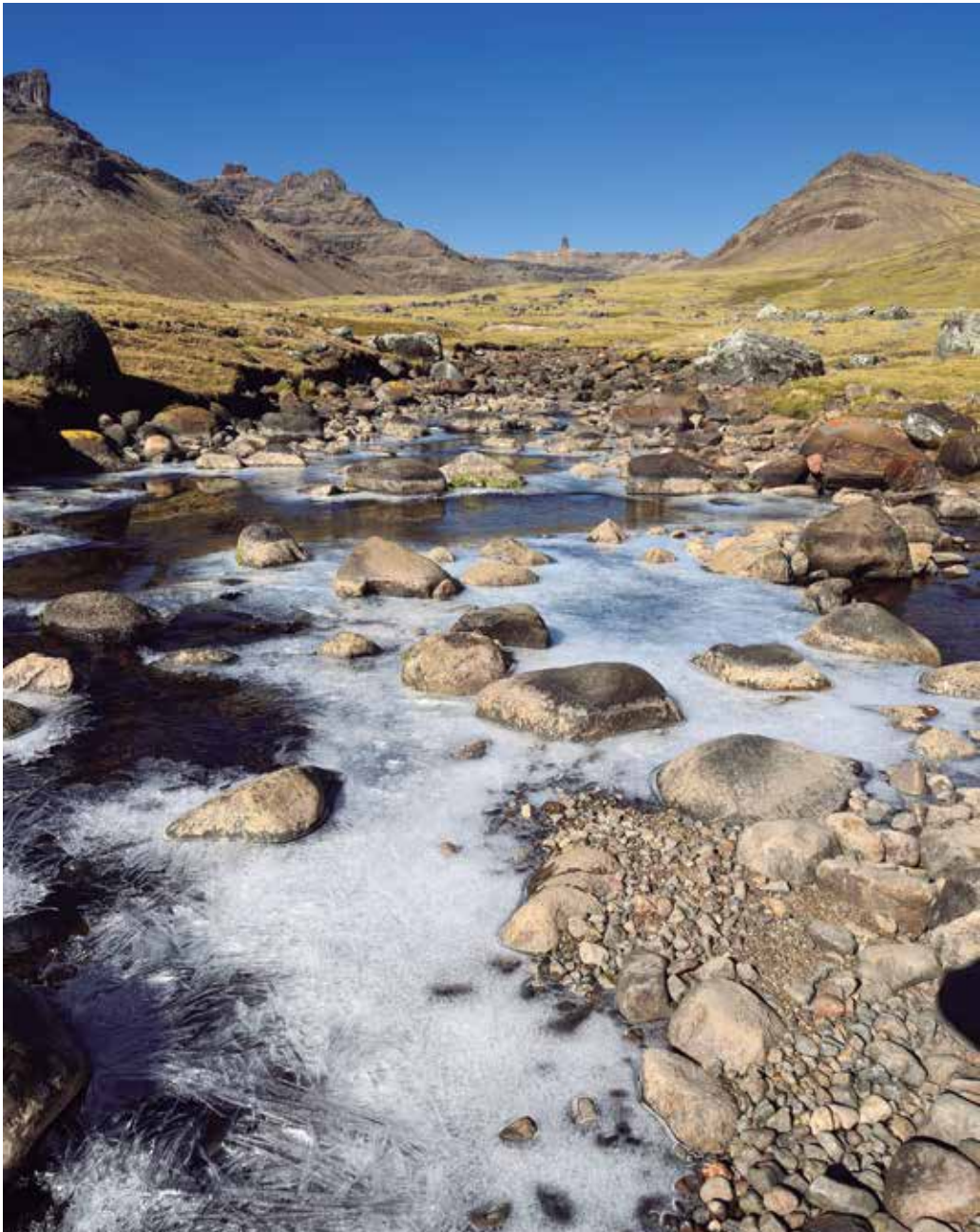
- Relieve montañoso; son las zonas de elevaciones de laderas escarpadas, que van de ser moderadamente empinadas con pendientes de 15 % a 25 %, empinadas con pendientes entre 25 % y 50 %, y muy empinadas con pendientes de 50 % a 75 %, que forman suelos superficiales a muy superficiales y donde se desarrollan temperaturas promedio de 10 °C.
- Relieve montañoso y colinado; corresponde a las zonas menos abruptas; estructurado por la cadena de colinas de forma cóncava, se visualiza en las cimas convexas con nevados, con pendientes de 25 % a 50 % y temperaturas que van de 1.5 °C a 3 °C, y en las laderas de colina que, a diferencia del relieve montañoso, no presentan una estructura abrupta.
- Relieve de altiplanicie; sector de configuración plana o ligeramente ondulada, resultante de los procesos endógenos de plegamiento, vulcanismo, fallamiento y posterior levantamiento, que luego fue ocupado por lagos (final del Terciario y durante el Cuaternario) y rellenado de material fluvio-glacial.



La geografía del paisaje cultural del apu Tambranco
Fuente: Antonio Gargate



Morfología del apu Tambranco, parte del relieve de montaña
Fuente: Antonio Gargate



Relieve de altiplanicie, circundado por montañas y colinas
Fuente: Antonio Gargate

Geomorfología

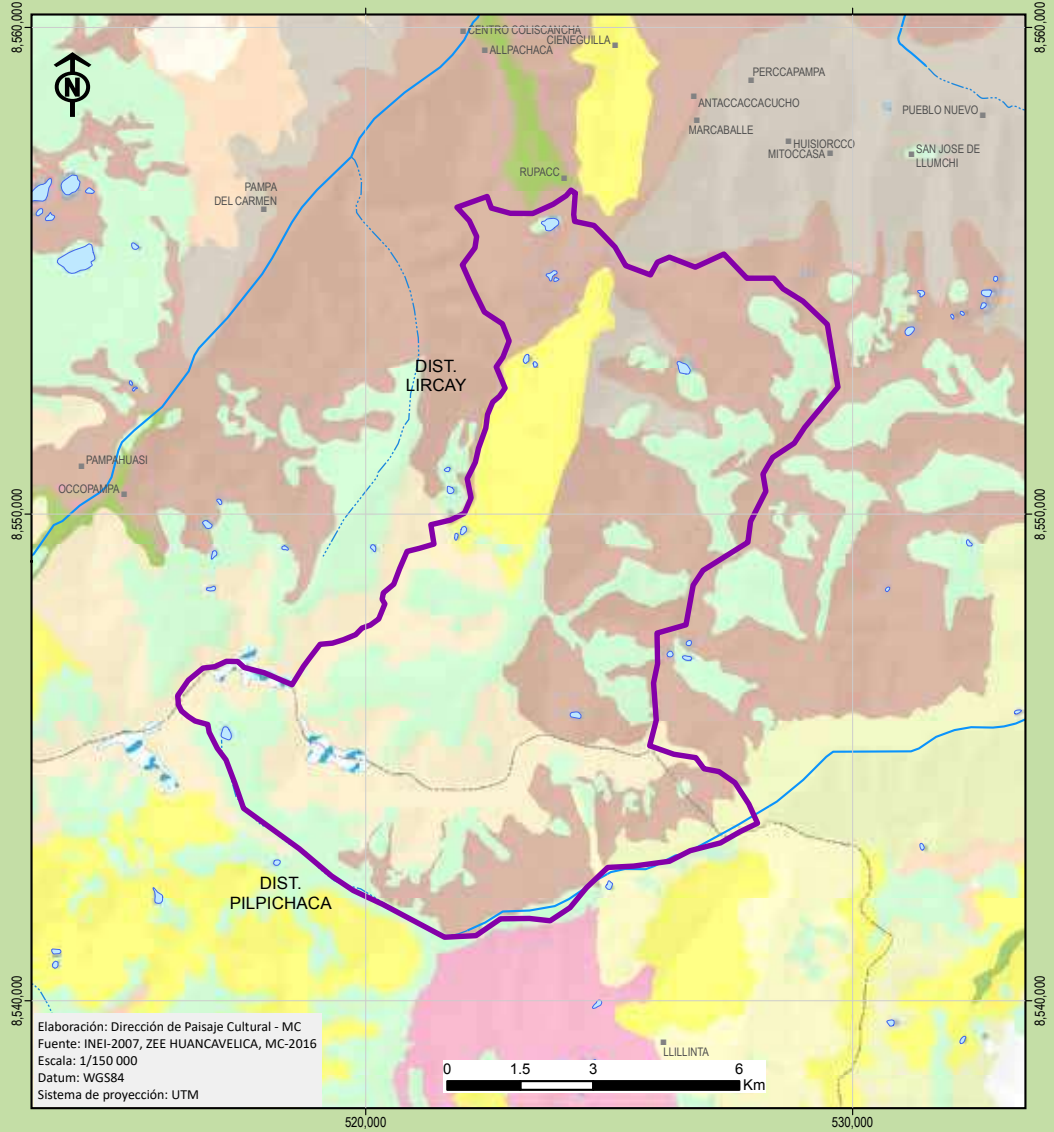
En esta región, los Andes están formados por dos conjuntos estructurales: la Cordillera Occidental, que es esencialmente meso-cenozoica y cubre la mayor parte del departamento que se sitúa en sus zonas central y occidental, y la Cordillera Oriental, que es principalmente paleozoica, ubicada en la región nororiental del departamento. Ambos conjuntos se hallan divididos por profundas depresiones interandinas por las que discurren el río Mantaro y sus tributarios.



PERÚ

Ministerio de Cultura

MAPA DE UNIDADES GEOMORFOLÓGICAS DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INEI-2007, ZEE HUANCAVELICA, MC-2016
 Escala: 1/150 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

Unidades geomorfológicas

- | | |
|--|---|
| Colinas Altas Empinadas | Laderas de Montaña Moderadamente Empinado |
| Colinas Altas Moderadamente Empinadas | Laderas de Montaña Muy Empinado |
| Colinas Altas Muy Empinadas | Lomadas moderadamente inclinadas |
| Colinas Bajas Moderadamente Empinadas | Mesa Semiondulada |
| Colinas Medias Moderadamente Empinadas | Zonas Hidromórficas |
| Fondo de Valle Moderadamente Inclinado | Lagunas y Lagos |
| | Nevados |

- Área de paisaje cultural
- Límite distrital
- Poblaciones > 50 viv.

Mapa geomorfológico
 Fuente: Dirección de Paisaje Cultural

Red Hidrográfica

En el departamento de Huancavelica nacen 5 cuencas de los ríos: San Juan, Pisco, Ica, Grande o Seco y Pampas; los 4 primeros vierten sus aguas al Océano Pacífico, el último a la vertiente del Océano Atlántico.

El paisaje cultural apu Tambranco forma parte de la cuenca del río Mantaro. Existe un conjunto de ríos que confluyen en este paisaje cultural y nacen en la cordillera sur occidental, como son:

- El río Opamayo, naciente de la cabecera de Palcas que recorre hasta Lircay.
- El río Locclos surge de la cabecera de Pahuana desde las entrañas del apu Tambranco, confluye en la repartición de Huapa con el río Opamayo, que sigue hasta Lircay.
- El río Sicra, que nace de las cabeceras de Lillinta y Chahuarma, recorre hasta Lircay.
- El río Lircay, que nace de la unión de los ríos Opamayo y Sicra en el lugar denominado Muyocc, discurre por los poblados de Huayllay Grande, Callanmarca, Huancahuanca, hasta confluir en el río Chiuyacc, que pasa por tierras del distrito de Secclla, San Antonio de Antaparco hasta el río Cachi, unido al río Huarpa, finalmente desemboca en el río Mantaro.



La laguna Rupacocha configura el paisaje del apu Tambranco.
Fuente: Antonio Gargate

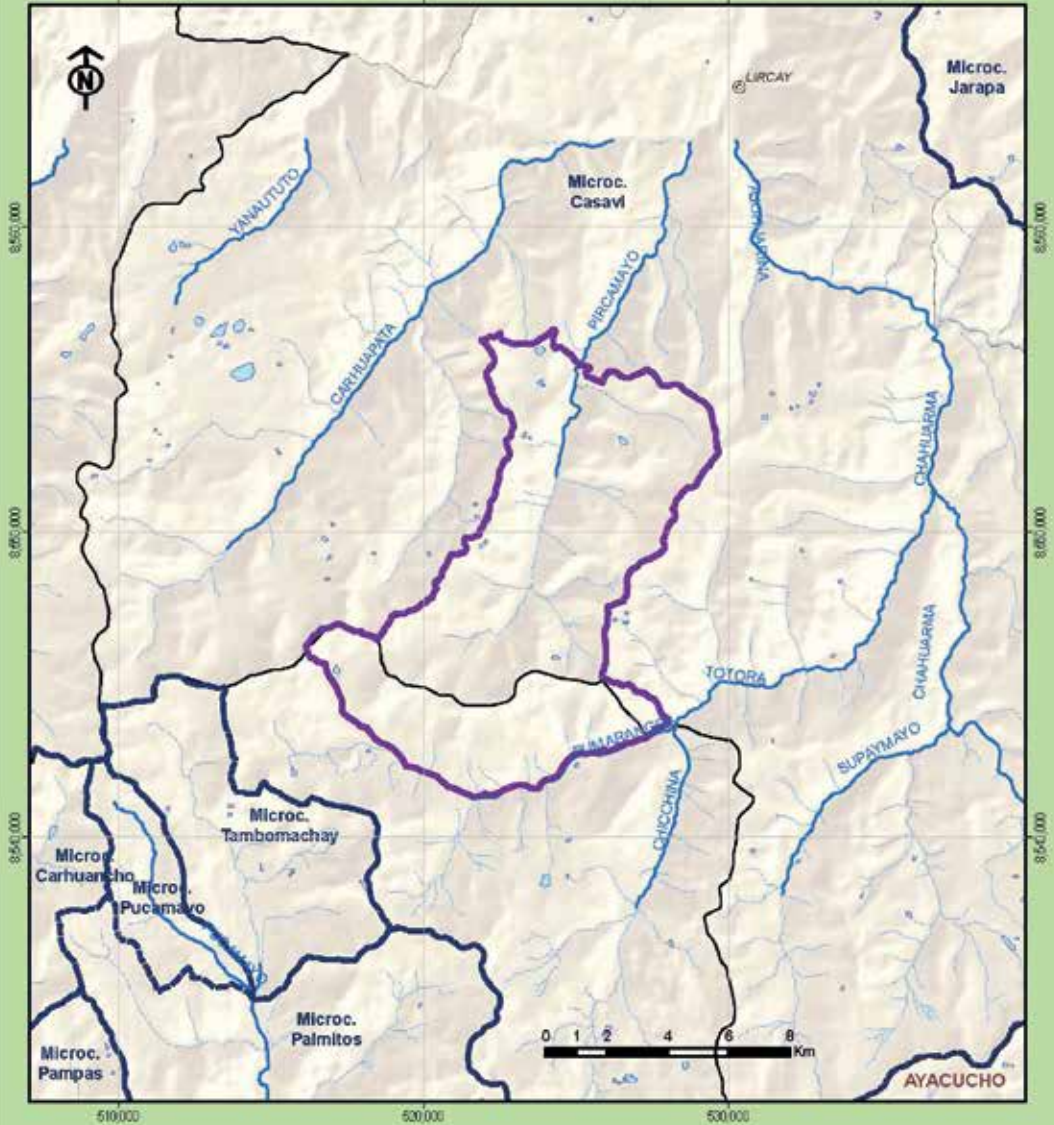


Laguna próxima al cerro Chuchupa
Fuente: Antonio Gargate



PERÚ Ministerio de Cultura

MAPA HIDROGRÁFICO DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



- Microcuenca
- Lagos y lagunas
- Ríos
- Quebradas

- Área de paisaje cultural
- Límite departamental
- Límite provincial
- Límite distrital
- Capital provincial
- Capital distrital

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INE-I-2007, ZEE HUANCAYELICA, MC-2018
 Escala: 1/150 000
 Datos: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO

Mapa hidrográfico
Fuente: Ministerio de Cultura

Zonas de vida

Las zonas de vida del área propuesta, considerando los parámetros climáticos como la temperatura y la precipitación, nos permiten conocer el tipo de flora y fauna que se desarrolla bajo estas condiciones. En el paisaje cultural encontramos las siguientes zonas de vida:

- Bosque húmedo – Montano Subtropical. Ecosistema de clima húmedo y semifrío, con un promedio de precipitación total anual variable entre 600 mm y 800 mm, y una biotemperatura media anual que oscila entre 10 ° C y 6 ° C, previéndose la ocurrencia casi frecuente de temperaturas críticas o de congelación (0 °C), con presencia intensificada de granizadas y nevadas.

La vegetación natural arbórea está constituida por bosques residuales de quinal, chachacomo, tasta, etc., y arbustos como tarhui, airampo, mutuy, etc., y grandes extensiones de pastos naturales.

- Páramo muy húmedo-Subalpino Subtropical. Ecosistema de clima muy húmedo y frío, con un promedio de precipitación total anual variable entre 700 mm y 800 mm; y una biotemperatura anual que oscila entre 6 ° C y 3 ° C, previéndose la ocurrencia diaria de temperatura de congelación.
- Tundra pluvial-Alpino Subtropical. Ecosistema de clima muy húmedo y frígido, con un promedio de precipitación total anual variable entre 500 mm y 1 000 mm; y una biotemperatura media anual que puede variar entre 3 ° C y 1.5 ° C, manteniendo durante las noches un grado estable de congelación. Con una topografía muy accidentada, ocupa prácticamente la parte más alta del paisaje cultural.

Esta zona de vida presenta muy severas restricciones para las actividades agropecuarias, sin embargo, encierra un gran potencial minero y también un significativo potencial hídrico, representado este último por la existencia de lagunas cuyas aguas, además de permitir el desarrollo de la actividad piscícola, pueden ser derivadas para irrigar zonas más bajas.



Los centros poblados se ubican en lugares próximos a flujos de agua y en lugares abrigados para mitigar impactos de las bajas temperaturas.

Fuente: Antonio Gargate

Cobertura vegetal

La zona se caracteriza por la presencia de las siguientes comunidades vegetales:

- Bofedales. Se encuentran dispersos en la zona altoandina del departamento, sobre los 4 000 y 4 200 m.s.n.m. hasta los 4 800 m.s.n.m., en zonas próximas o al pie de los nevados, y en los alrededores de las lagunas. El clima en esta zona es muy húmedo y frío.
- Pajonal. Se ubica en la altiplanicie; es de gran importancia porque es susceptible de un mejoramiento mediante el empleo de tecnología de aprovechamiento de los recursos hídricos, estos pueden ser superficiales como subterráneos.
- Pajonal-Césped de Puna. Se ubica en las zonas altas de relieve accidentado sobre las altiplanicies, donde se desarrollan temperaturas de -3 °C a 6 °C. Forman parte de esta formación las comunidades herbáceas alto andinos, constituyendo densas agrupaciones mayormente de gramíneas de hojas duras (ichu), que soportan la ganadería ovina y camélida.

Suelos y capacidad de uso mayor

El área presenta suelos poco desarrollados, es decir un incipiente proceso de desarrollo edafogenético. Esta característica, analizada de manera conjunta con la naturaleza morfológica y litología de la tierra y el ambiente ecológico, permite establecer su vocación de uso, en este sentido, el área presenta las siguientes unidades de capacidad:

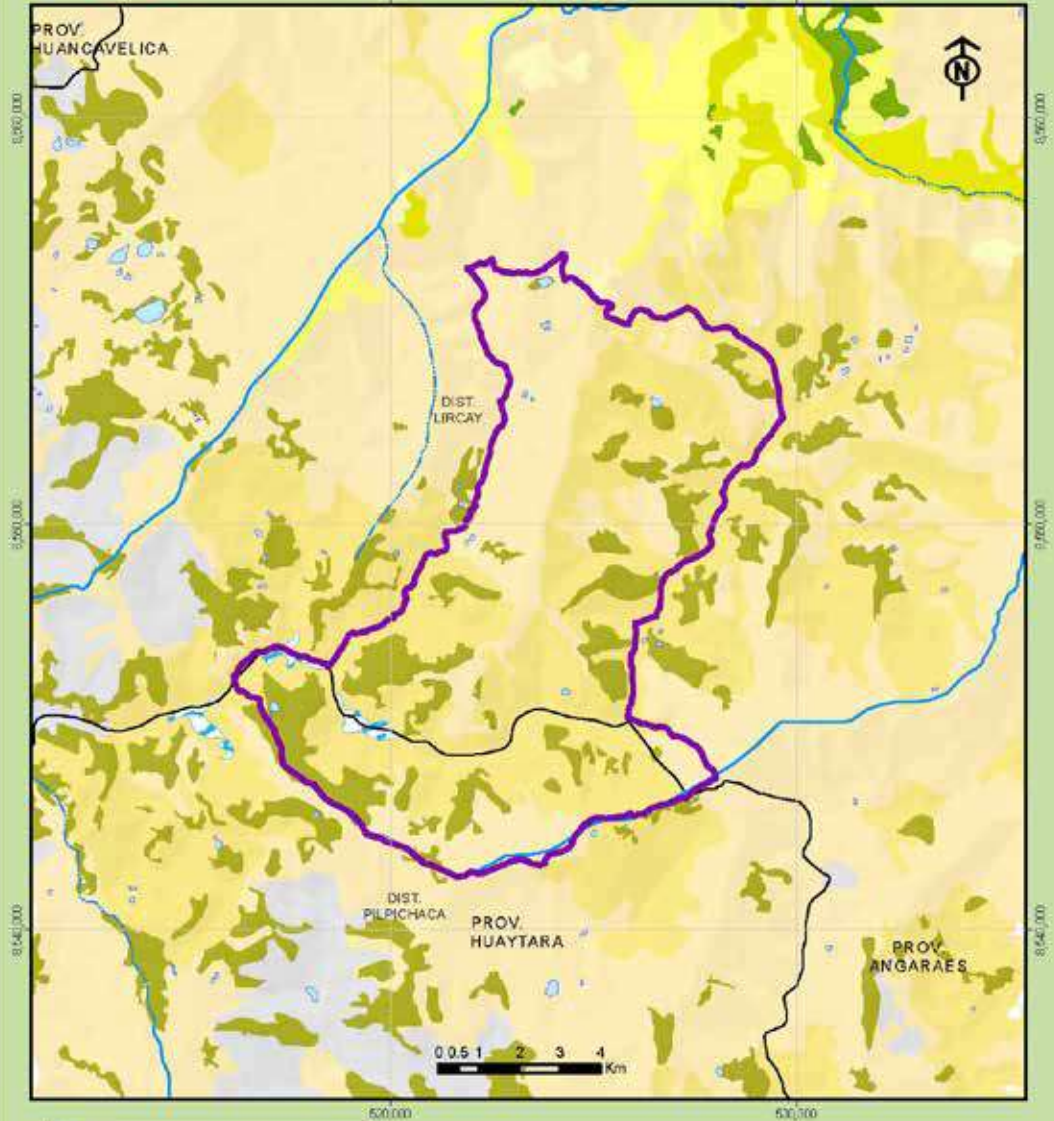
- Tierras aptas para producción forestal de calidad agrológica media con limitación por suelo y erosión, asociada a tierras de protección.
- Tierras aptas para pastos de calidad agrológica baja y media con limitación por erosión, suelo y clima.
- Tierras de protección con limitación por erosión y suelo.
- Tierras de protección cubiertas por nevados.



PERÚ

Ministerio de Cultura

MAPA DE COBERTURA VEGETAL DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



- Alboramientos rocosos
- Arbustal-herbazal / áreas intervenida
- Bofedales
- Glaciares
- Herbazal
- Herbazal / área intervenida
- Plantación forestal
- Tierras desnudas
- Vegetación arbustiva / herbacea

- Área de paisaje cultural
- Límite departamental
- Límite provincial
- Límite distrital
- Capital provincial
- Capital distrital

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INEI-2007, ZEE HUANCABELICA, MC-2016
 Escala: 1/150 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

Mapa de cobertura vegetal
 Fuente: Dirección de Paisaje Cultural

Calidad visual del paisaje

El paisaje cultural no solo constituye un territorio con carga patrimonial, sino también un espacio de recursos visuales excepcionales. El valor del paisaje radica también en su belleza o singularidad escénica, la calidad visual constituye así un atributo más que debe ser sujeto de salvaguarda.

El paisaje cultural apu Tambranco se emplaza sobre la cordillera Occidental, con presencia de nevados, montañas y altiplanicies, estos relieves abruptos circundan la zona sureste y suroeste del territorio, siendo el espacio cultural más imponente, tanto por la elevación como por su propia morfología de la zona, donde se ubica el apu tutelar.

El valle glaciar, por donde discurren los ríos Pumarangra y Pircamayo, ha permitido la formación de bofedales que otorgan una textura delicada que contrasta suavemente con las fuertes pendientes de las laderas circundantes; mostrando una apariencia escénica de tranquilidad y confort.

Un componente que resalta en la morfología de este espacio es la figura imponente del apu tutelar Tambranco, ubicado en la zona sur del paisaje cultural, que parece emerger para procurar las alturas y señalar al cielo, mirada que ha valido para la inspiración simbólica y sagrada desde los antiguos pobladores locales, manifestándose con peregrinaciones y pagapus (pagos a una deidad).



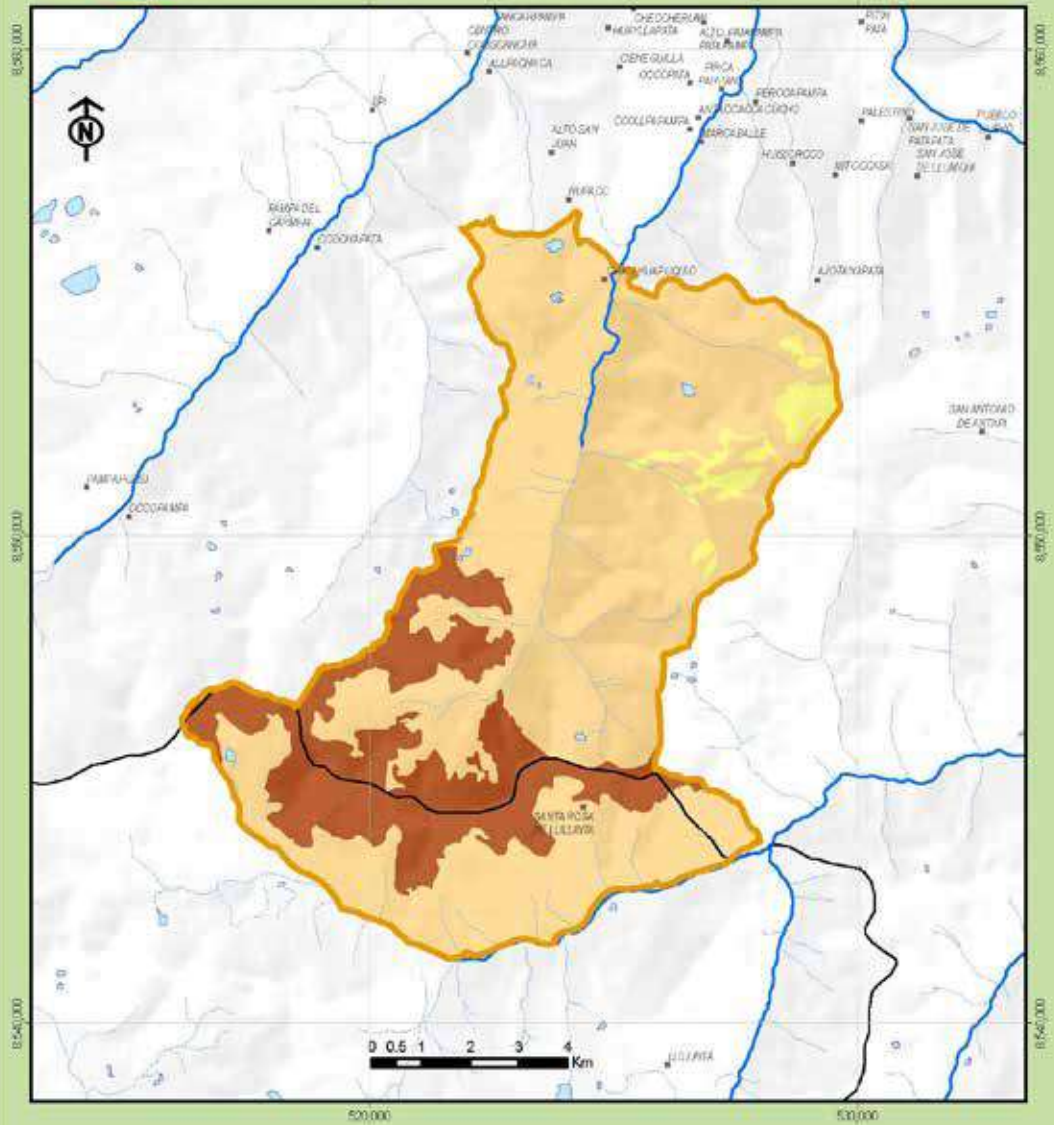
Fuentes de agua cercanas al Tambranco configuran un paisaje visual singular.
Fuente: Walter Fonseca



PERÚ

Ministerio de Cultura

MAPA DE CALIDAD VISUAL DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



Calidad visual	
	Alta
	Media
	Moderada

	Área de paisaje cultural
	Límite departamental
	Límite provincial
	Lagos y lagunas
	Ríos
	Quebradas
	Poblaciones > 20 viv.

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INE-2007, ZEE HUANCABUECA, MC-2010
 Escala: 1/125 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

4

MANEJO Y USO DEL TERRITORIO

El paisaje cultural del apu Tambranco expresa -como pocos espacios- la forma de vida del ganadero andino, tanto en sus estrategias para la subsistencia como en la conexión espiritual que estas poblaciones han establecido con su territorio.

Los diversos medios de uso del espacio se han desarrollado para dar sostenibilidad a la ganadería, que es fundamentalmente de alpacas y llamas. El manejo ganadero empieza aprovechando la presencia de bofedales naturales, donde se establece las estancias. A partir de ello se genera una red de canales de filtración e irrigación de pastos artificiales, los mismos que se construyen y diseñan de acuerdo a la presencia de puquios o fuentes de agua que se distribuyen en los alrededores. Sobre esto último es importante entender la organización territorial del paisaje cultural, la cual se estructura en base a una sectorización de nueve espacios manejados por redes parentales y de afinidad.





Paisaje ganadero en el Tambaico
Fuente: Antonio Gargate



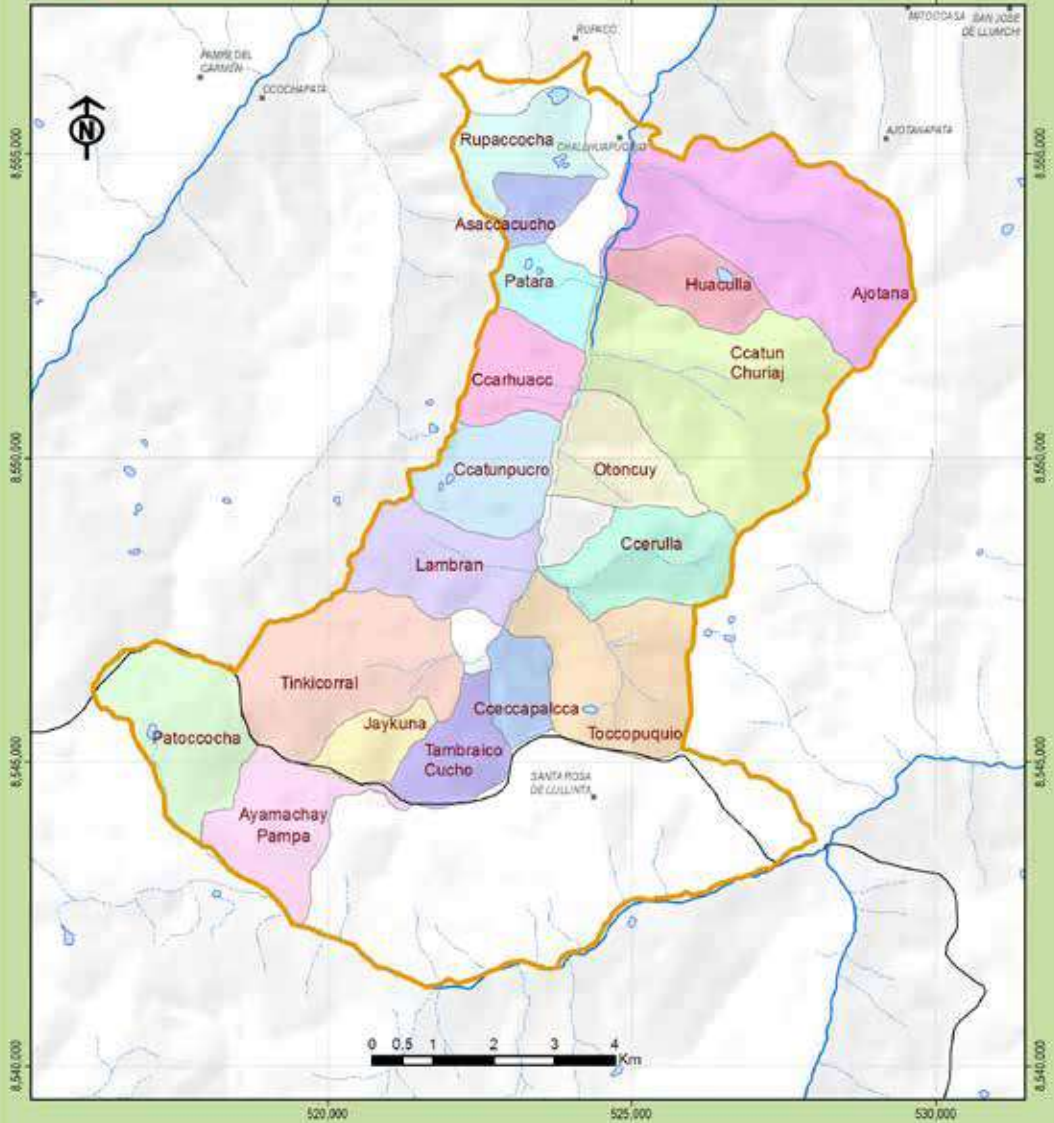
Extensión de canal de filtración en el sector Lambrán
Fuente: Antonio Gargate



PERÚ

Ministerio de Cultura

MAPA DE SECTORES POR ESTANCIA DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



- Área de paisaje cultural
- Límite departamental
- Límite provincial
- Lagos y lagunas
- Ríos
- Quebradas
- Poblaciones > 20 viv.

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INEI-2007, MC-2016
 Escala: 1/125 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

Sectorización territorial definida por redes parentales y de afinidad en el paisaje cultural.
 Fuente: Ministerio de Cultura



Estancia y extensión de pastos mediante canal de filtración en el sector Coerulla.
Fuente: Antonio Gargate



Fagina o limpieza de caminos
Fuente: Walter Fonseca

El manejo del territorio ganadero responde a un ordenamiento legitimado y establecido, en este caso, por la comunidad campesina de San Juan de Dios de Lircay, el cual data desde inicios del siglo XX y continúa vigente hasta la actualidad. Este manejo colectivo también se evidencia en acciones comunales como la limpieza de caminos, llamada *fagina*, la cual es llevada a cabo por la comunidad. La *fagina* se desarrolla a lo largo del todo el paisaje cultural, partiendo desde el paraje de Huachupa Yachanan, hasta el área de Patoqocha, próximo al apu Tambraico.



Autoridad vara
Fuente: Paul Córdova



El paisaje cultural del apu Tambraico incorpora dos pisos ecológicos, suni y puna, cada uno con dinámicas económicas complementarias propias de las economías rurales andinas. Por debajo de los 4 000 m.s.n.m. se lleva a cabo una agricultura de secano, principalmente de tubérculos andinos; por encima de esta altitud se desarrolla la actividad ganadera intensiva propiamente dicha, la cual es complementada con la elaboración de productos procesados como el chuño, la cocopa (ambos de papa), el llunco (de olluco) y el chullcce (de maíz), los cuales se producen en las partes más altas del paisaje.





Campos de cultivo de secano
Fuente: Jorge Champi



Cosecha de papa
Fuente: Jorge Champi

Dinámicas territoriales del Paisaje Cultural

El territorio del Apu Tambraico, se compone de dos pisos eco
Suni y Puna, con dinámicas y actividades humanas que se compl



Por encima de los 4 500 msnm se elaboran productos procesados como el Chuño y Cocopa (ambos de papa), el Llunco (de olluco) y el Chullcce (de maíz).

Lógicos:
se complementan entre sí, prácticas que se remontan a tiempos prehispánicos.

Puna

*4 000 a 4 800 metros
sobre el nivel del mar*

*Desde los 4 000 msnm se
desarrolla la actividad
ganadera de camélidos, la cual
se desarrolla de sectores
estancieros.*



Suni

*3 500 a 4 000 metros
sobre el nivel del mar*

*Por debajo de los 4 000 msnm, se
desarrolla una agricultura de
secano siendo los principales
productos los tubérculos andinos.*





Preparación de chuño
Fuente: Antonio Gargate



Preparación de chufio
Fuente: Paul Córdova



Ganadería de alpacas
Fuente: Paul Córdova



En todo el paisaje cultural es posible distinguir el patrón de asentamiento de las estancias, dispuesta en parajes más abrigados y próximas a fuentes de agua. A su alrededor, se disponen los grandes sistemas de corrales de piedra, que por su manufactura nos indican que corresponden a diversos momentos o periodos. Muchos de estos se convierten en evidencias relictas debido a que están en desuso por las poblaciones actuales. Esta complejidad de la ganadería se pone de manifiesto en la diversidad de usos de los corrales. El territorio ganadero en el paisaje cultural está compuesto por tres elementos espaciales fundamentales:

- El hato, es el ámbito donde pasta el ganado.
- El corral, donde se “guarda” el ganado.
- La estancia, es el lugar donde reside el ganadero.



Corrales ganaderos configuran el paisaje altoandino en el paisaje cultural.
Fuente: Jorge Champi



Conjunto de corrales para alpacas
Fuente: Paul Córdova



Estancias ganaderas en el paisaje del apu Tambratico
Fuente: Paul Córdova



Crianza de alpacas en el territorio del apu Tambranco
Fuente: Antonio Gargate



Exterior de una estancia en el apu Tambranco
Fuente: Antonio Gargate



Detalle del interior de una estancia en el apu Tambratico
Fuente: Paul Córdova



Estanciero ganadero en el territorio del apu Tambratico
Fuente: Paul Córdova



Bosta de ganado empleado para uso doméstico
Fuente: Antonio Gargate



Estancias ganaderas
Fuente: Antonio Gargate



Fibra de alpaca
Fuente: Paul Córdova



En la organización social del territorio también subyacen formas consuetudinarias de origen prehispánico. En el caso de la comunidad campesina de San Juan de Dios de Lircay existe, a la par de la dirigencia comunal, un sistema de autoridades tradicionales denominados vara, que es designado anualmente y está compuesto por miembros tanto femeninos como masculinos. Su número varía año tras año entre 8 y 14 individuos. Sus funciones son organizar los cabildos, solucionar conflictos y llamar a asamblea comunal, entre otros. Estos portan una varilla o vara como símbolo de poder tradicional ante la Comunidad Campesina. Cada autoridad manda a hacer su vara, que está hecha de madera de chonta negra con figuras religiosas como cruces, flora y fauna del campo. Asimismo el altavara es utilizado entre las autoridades vara como un símbolo de rango y status.



Autoridades vara
Fuente: Antonio Gargate



Vara de autoridad tradicional
Fuente: Antonio Gargate



Descanso de las autoridades tradicionales de la comunidad campesina San Juan de Dios de Lircay.
Fuente: Antonio Gargate



Devotos del apu Tambranco
Fuente: Antonio Gargate



Autoridades vara femeninas en el sector de Wischocana
Fuente: Dirección de Paisaje Cultural



Alcalde vara Vicente Chávez
Fuente: Antonio Gargate



Altavara y varas
Fuente: Antonio Gargate



Autoridades femeninas en descanso
Fuente: Paul Córdova



Autoridades masculinas en descanso
Fuente: Paul Córdova



Autoridades tradicionales de la comunidad campesina San Juan de Dios de Lircay
Fuente: Antonio Gargate

El paisaje cultural apu Tambranco además de ser un territorio configurado para la ganadería, constituye un espacio sagrado singular que se evidencia en la valoración de los diversos elementos de la naturaleza. Las ofrendas al apu se realizan en ceremonias llamadas Cabildos. Estas celebraciones son llevadas a cabo por el nombrado y participan sólo las autoridades masculinas de la comunidad. Son cinco los cabildos que se llevan a cabo en el paisaje cultural del apu Tambranco: Marin; Capilla Challhuapuquio; Mayhua; Machusaccalla y Tambranco Cucho. Los cabildos son llevados a cabo por el nombrado, que es el nombre que recibe la autoridad comunal encargada de llevar a cabo el pagapu, es quien pide y dialoga con los apus a fin de conocer cómo será la situación de la ganadería y la comunidad en el futuro.



Brindis con el apu Tambraico
Fuente: Paul Córdova



Mesa de ofrenda al apu Tambraico
Fuente: Antonio Gargate



Cabildo del Tambranco
Fuente: Paul Córdova



Nombrado ofrendando al apu Tambranco
Fuente: Paul Córdova



Apacheta en el camino al apu Tambratico
Fuente: Paul Córdova



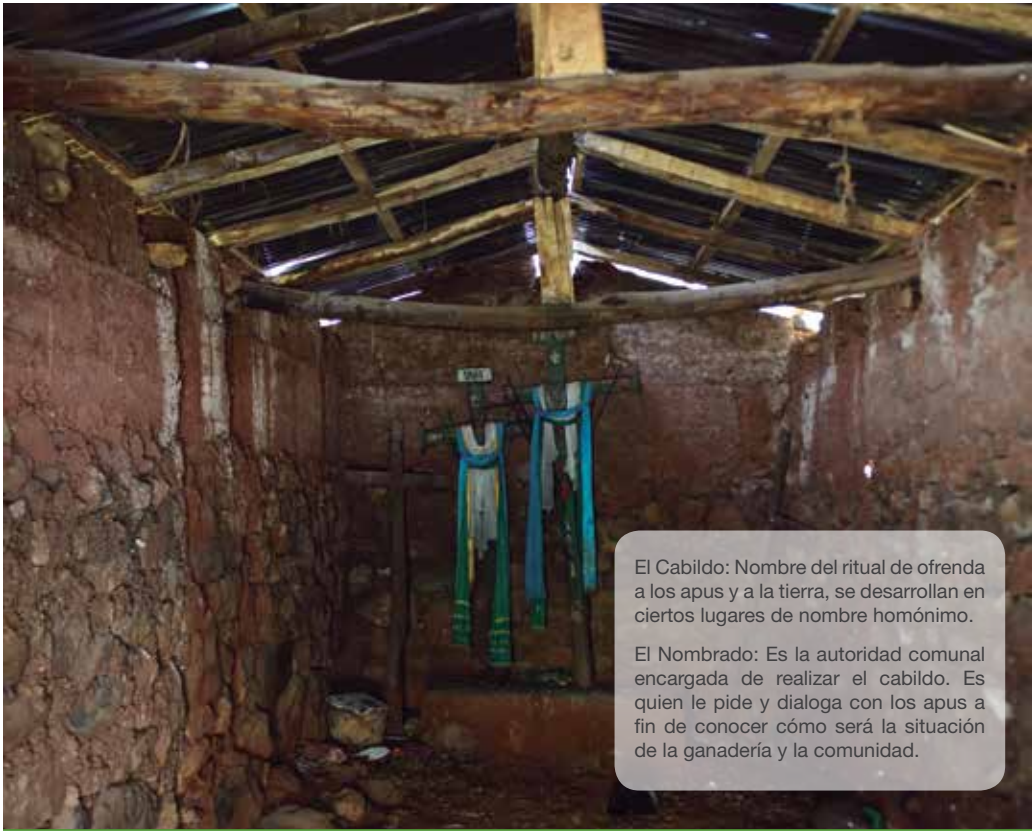
Apu Chuchupa
Fuente: Jorge Champi



Apu de Machusaccsalla
Fuente: Paul Córdova



Insumo utilizado para el pagapu al Apu Tambranco
Fuente: Antonio Gargate



El Cabildo: Nombre del ritual de ofrenda a los apus y a la tierra, se desarrollan en ciertos lugares de nombre homónimo.

El Nombrado: Es la autoridad comunal encargada de realizar el cabildo. Es quien le pide y dialoga con los apus a fin de conocer cómo será la situación de la ganadería y la comunidad.

Capilla Challhuapuquio
Fuente: Antonio Gargate



Comuneros de la Comunidad San Juan de Dios de Lircay muestran pecheras de camélidos.
Fuente: Antonio Gargate



Nombrado ofrendando al apu Tambranco
Fuente: Antonio Gargate

5 PROCESO DE OCUPACIÓN DEL PAISAJE CULTURAL

• OCUPACIÓN PREHISPÁNICA

Las primeras ocupaciones humanas en Huancavelica promedian los 10 000 a.C. (Carrasco, 2003), grupos con tradición de cazadores se asentaron en este espacio desde el Horizonte Temprano (Ravines, 1971), por lo que este proceso se da desde épocas primigenias. Las primeras evidencias científicas se encuentran en la cueva de Huaraco Machay, en el distrito de Vilcas, fechadas en 7 000 a 5 000 años a.C., sin embargo una ocupación más continua la encontramos en Castrovirreyna, cerca de las lagunas Pultoc, Choclococha, Orcococha y San Francisco, donde se aprecia grupos humanos trashumantes (Carrasco, 2007). En el valle de Lircay existe una variada flora y fauna, aspectos que condicionaron una ocupación continua, siendo a su vez un punto sociopolítico estratégico.

Asimismo, el territorio de las actuales provincias de Acobamba y Angaraes ha tenido una ocupación compleja a lo largo de la historia, esto se debe a la riqueza del valle y a su posición estratégica hacia las zonas altas donde se dio una temprana domesticación de los camélidos andinos. Durante el Horizonte Temprano (1 200 a.C. a 100 d.C.) se da un desarrollo de la economía agrícola, ello se evidencia en el sitio Atalla (cerca de Huancavelica), donde se aprecia una clara influencia Chavín. Este asentamiento es considerada la aldea agro alfarera más grande de ese tiempo (Carrasco, 2007), y pudo haber ejercido un control socioeconómico en la zona.

Luego, en el Intermedio Temprano (100 d.C. a 800 d.C.) surge -en Angaraes- una alfarería muy fina, en un contexto de agricultura intensiva, que logró un uso muy especializado del agua y de las tierras de cultivo. La cultura Huarpa organizó la estructura social y económica de la región, dicha etnia alcanzó un manejo tecnológico hídrico a nivel subterráneo, aluvial y meteórica, (Carrasco, 2007). Esta ocupación se complementa con un manejo tecnológico hídrico que incide con el complejo desarrollo social que experimenta la zona. Todo este “fortalecimiento de estas sociedades por el desarrollo de la tecnología y de la economía agropecuaria va a incidir fundamentalmente en aspectos demográficos y sociales, permitiendo por un lado la explosión demográfica y por otro la aparición de clases sociales, como parte del funcionamiento de la sociedad (...) en el caso de Huancavelica este periodo se vio representado por el reino Warpa” (Carrasco, 2003, pág. 55). Durante el periodo de dominación Huarpa se consolida una compleja interrelación entre la costa sur y Huancavelica, debido a la abundancia de camélidos que proporcionaron lana y charqui como materia prima y alimento para la población costeña. Estos yungas ofrecían frutos y otros productos a los huancavelicanos (Carrasco, 2003).

Durante el Horizonte Intermedio (800 d.C. a 1 200 d.C.) se aprecia en la zona una marcada influencia Wari, lo que resalta la importancia que tuvo Huancavelica para los Wari, y se refleja en los diversos complejos arqueológicos en la zona, tales como Cheqowasi (Paucará), Apacheta (Castrovirreyna), Huaranqayaq (Angaraes) y Aya Orqo (Acobamba). Aquí se perfeccionaron las tecnologías agrícolas y se formaron sociedades autónomas que -con la caída de Wari- cimentaron la autonomía política (Carrasco, 2007). Esta ocupación Wari no logró incidir en la nomenclatura de la urbanidad en la zona. Angaraes siempre permaneció rural y apegada a las dinámicas productivas del campo.

Durante el Intermedio Tardío (1 200 d.C. a 1 470 d.C.) se forma la nación Anccara (conocida como Anga Ayllu), la cual tuvo su epicentro en la provincia de Angaraes, pero abarcó diversos territorios de Huancavelica. Carrasco (2007) señala que el señorío de Anga Ayllu floreció como uno de los más importantes de la región central del país. Este ayllu tenía organizado sus curacazgos-base en Asto, Chancas, Tayacajas y Angaraes (al norte), asimismo al sur estaban Chocorbos, Huaytará, entre otros. Cada uno de ellos con su propia independencia y con un patrón homogéneo en su cultura material; su economía se basaba en el trueque entre pisos ecológicos y cada cacicazgo

gozaba de una libertad política y de gobierno, tenían el mismo idioma y una unidad territorial y social. Todo ello fue parte de la estructura social que más adelante definió la confederación Chanka.

Para ejemplificar esto, en la en el mapa de la nación de Anca Ayllu nos muestra la distribución de poblados alrededor del apu Tambaico, la que se encuentra conectada directamente con la laguna Choclococha, esto puede tener relación con el mito de origen de la nación Ancara. Se considera que Los Chancas tuvieron su origen en la región de Angaraes. “El reino Angara estuvo dividido en dos grandes agrupaciones sociales o mitades que se llamaron los Astos y los Chacas” (Ruiz, 1977, pág. 46).

Durante el Intermedio Tardío (1 200 d.C. a 1 470 d.C.) el patrón de ocupación priorizó lugares elevados debido a una doble necesidad: vigilar y defender, así como estar próximos a terrenos de pastoreo. En este periodo el territorio del apu Tambaico, fue ocupado por los curacazgos centrales Asto, Paucaray, Parixa-Asancarú, Guayllay y Angaray, que complementaban su producción con tierras colindantes (curacazgos de Huachos, Huaytará, Chocorvos, Tayacaja y Parixa-Azángaro). En todo este territorio la más importante etnia fue la de Hatun Hanka Ayllu, la cual tenía injerencias hasta la región del cerro Tambaico (Carrasco, 2007). El apu Tambaico es tomado como un referente territorial que podría delimitar espacios culturales, esto coincide con la referencia dada por Valcárcel (1984), la cual asocia al Tambaico a la zona central de la serranía peruana y lo posiciona como uno de los apus de la sierra central sur más importante del mundo andino (en directa analogía al apu Pariacaca).

La actividad principal del curacazgo de Angaray fue la explotación del camélido sudamericano, aspecto que se refleja en los diversos corrales de origen prehispánico que encontramos en la zona. Pero dicha actividad no fue exclusiva, sino mixta –para complementariedad alimenticia-. La agricultura también cumplía el rol de complementariedad económica, ya que se daba en las zonas intermedias donde estaba la vivienda de los pastores ayllus. Los Angaray mantenían una estructura social propia de una sociedad pastoril, cada ayllu cuenta con su propio ganado que complementaban su economía con la comercialización a nivel regional, zona y local de productos vía intercambio de pisos ecológicos (Carrasco, 2007).

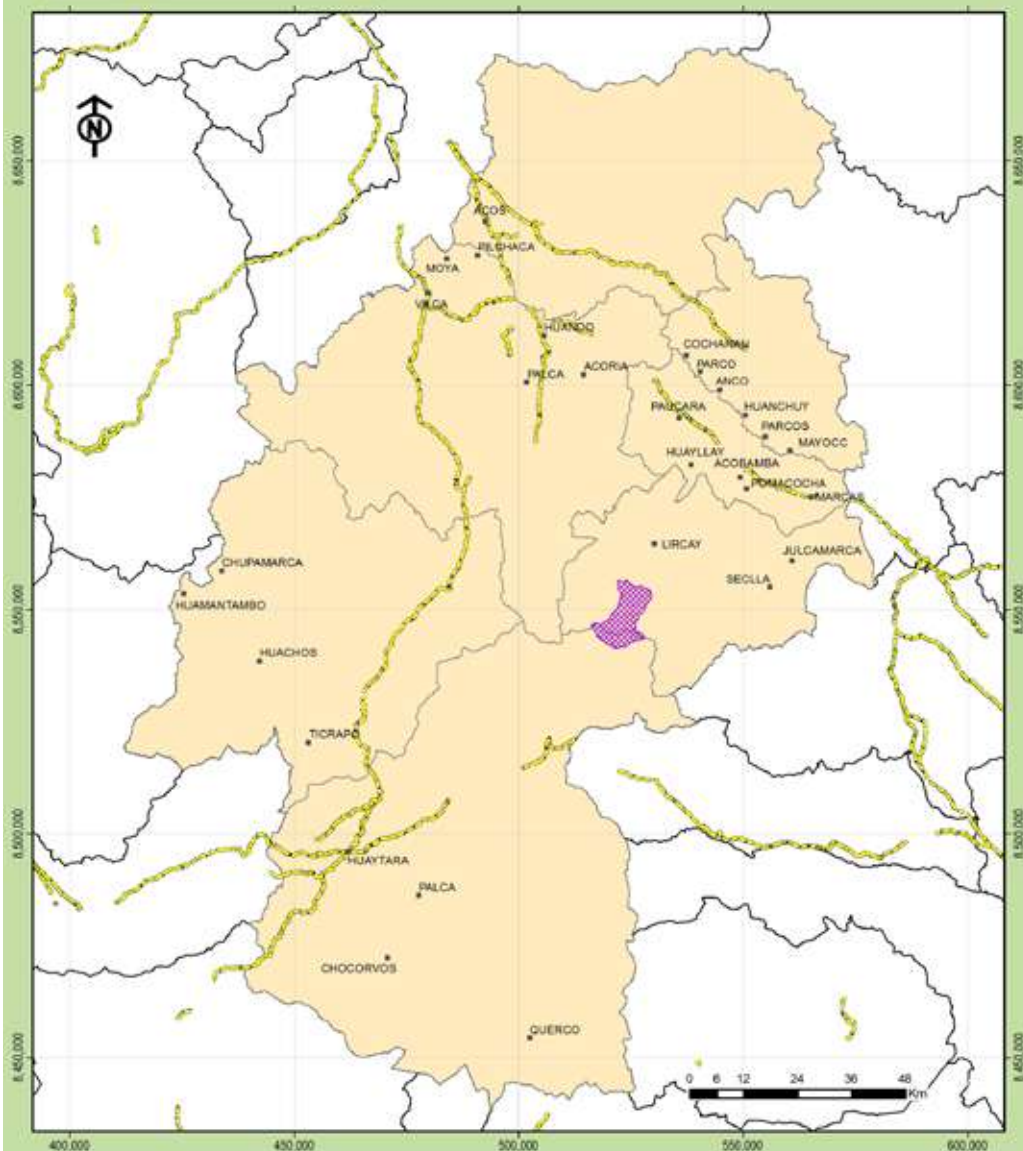
Los Chancas asimilaron estas confederaciones y se enfrentaron a los Incas. Durante este periodo los Chancas era el grupo dominante en el actual territorio huancavelicano. Esta es una de las razones por las que el proceso de colonización Inca se dio de manera profunda y compleja, utilizando mitmas de manera interna y externa. Las zonas pobladas fueron, Añacusi, Conaica, Lircay, Julcamarca, Acobamba, Acoria, Uchuhuayllay y Angaraes (Carrasco, 2007). Esta ocupación Inca trastocó las estructuras sociales de la zona, diversas provincias fueron llevadas a otros espacios de ocupación mientras que se trajo población foránea. “El territorio Asto fue incorporado al Imperio Incaico a mediados del siglo XV y convertido en una parcialidad dependiente de la administración cuzqueña. Sus pobladores debían de dedicarse al cuidado del tramo vial que unía el valle de Jauja con el sur, especialmente fueron designados para mantener en perfecta operatividad el puente de Ancoyaco (agua caliente), y tributar lana de llama y tubérculos” (Mendoza, 2005, pág. 23).



PERÚ

Ministerio de Cultura

MAPA DE POBLADOS DE LA NACIÓN ANCA AYLLU



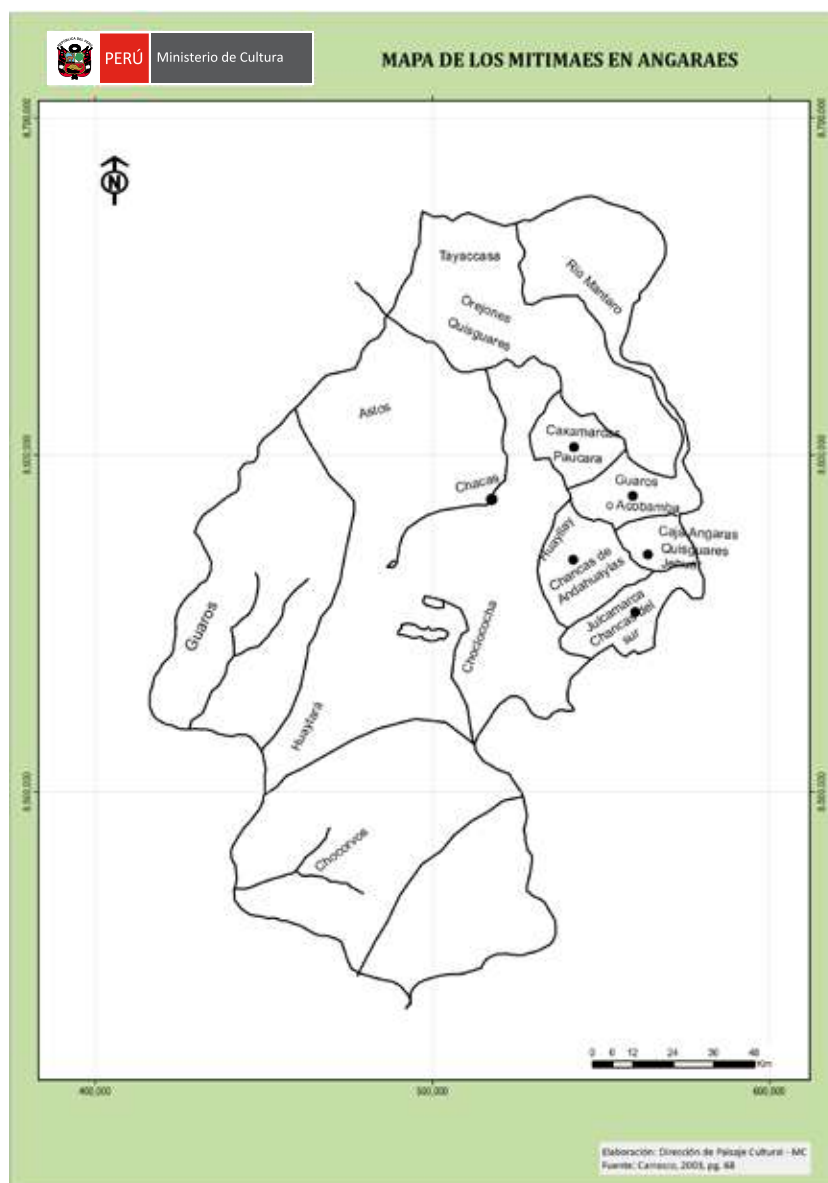
- Área de paisaje cultural
- Límite provincial
- Red vial prehispánica
- Poblados

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INEI-2007, MC-2016, Carrasco-2007
 Escala: 1/300 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

La Nación de Anca Ayllu
 Fuente: Carrasco, 2007, pág. 51

PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO

Apreciamos que la mayoría de los mitimaes se asentaron en la zona de Huayllay y el centro-norte de Angaraes, mientras que en la zona de Lircay que se encuentra un poco más al sur oeste, no observamos una concentración de esta ocupación mitma, “La influencia de la Cultura Inca fue muy superficial entre Los Astos, fue tan débil que no alteró los patrones de vida imperantes en la región. No se ha encontrado edificaciones con el patrón arquitectónico Inca, ni en las tumbas se puede encontrar vestigios de telas, ni cerámica Inca” (Mendoza, 2005, pág. 23). Esta información podemos contrastarla con nuestro trabajo de campo arqueológico, ya que pudimos hallar pocas evidencias de ocupación Inca en los alrededores del apu Tambráico, pero constituye una evidencia negativa que aún falta realizar mayores estudios.



• PERIODO COLONIAL

El territorio de los Anccara comprendió toda la actual provincia de Angaraes y parte de Tayacaja. Estaba dividido en dos grandes sectores: Los Astos y los Chacas. A la llegada de los españoles el territorio fue repartido, lo que provocó un cambio social, económico y político (Espinoza citado por Mendoza, 2005), esta transformación se dio en ciertos sectores del territorio Anccara.

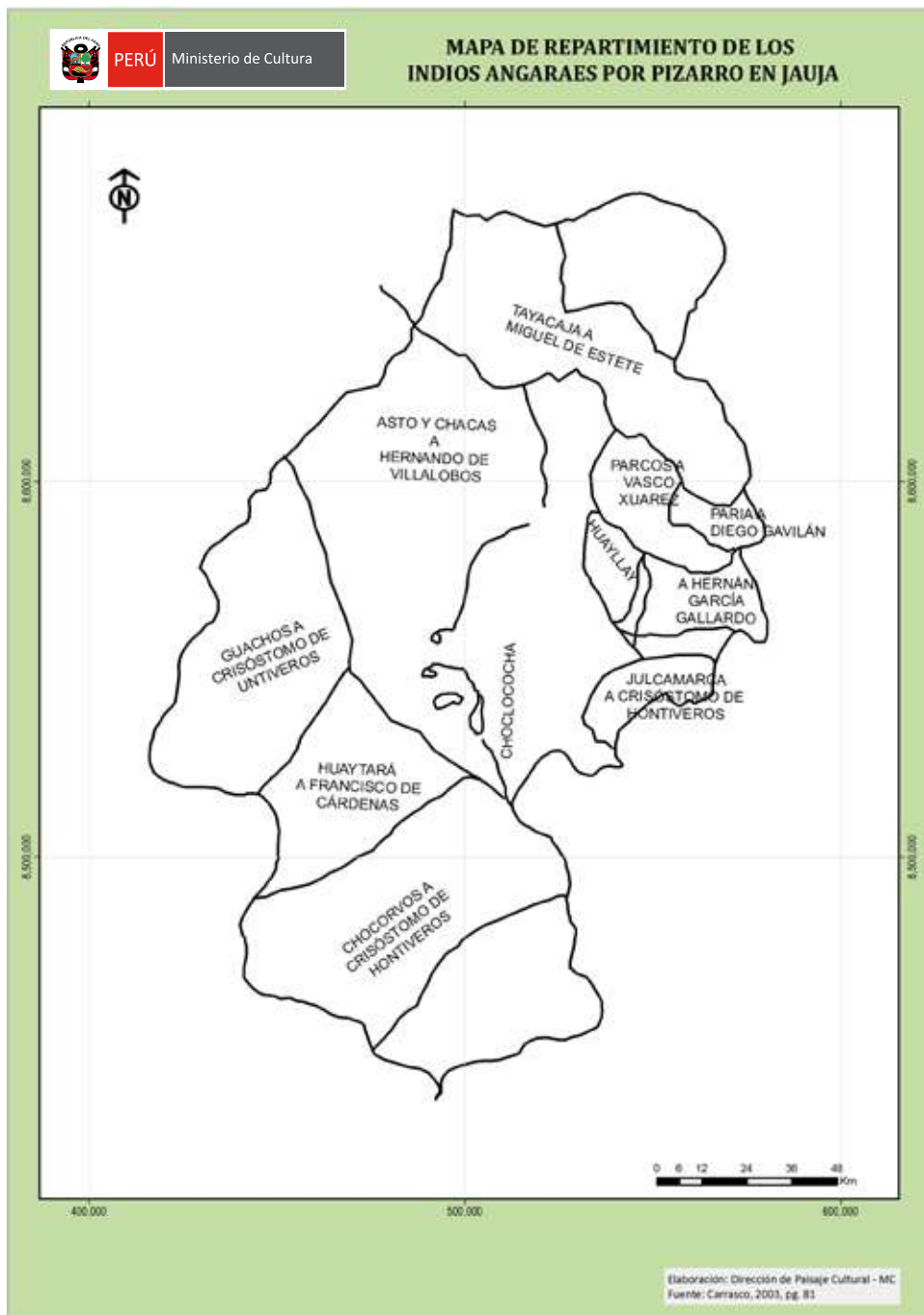
La zona de Huancavelica, a pesar de estar alejada y ser de difícil acceso tuvo una ocupación temprana desde el inicio del proceso colonial.

Se aprecia un reparto temprano de la zona de Angaraes, la cual pasó a manos de los españoles residentes en Perú. Esta lógica del repartimiento se da en el contexto de que los territorios de mayores producciones agrícolas, ganaderas y mineras eran otorgados a los españoles para garantizar su evangelización y correcto usufructo. La zona de Angaraes tuvo una fuerte disputa y repartición temprana entre los españoles, lo que refleja la importancia de la zona en Huancavelica.

TERRITORIO	ENCOMENDERO
Los curacazgos de los Asto y Chacas	Hernando de Villalobos
Tierras de Parixa	Diego Gavilán
La de Parcos	Vasco Suarez
Curacazgo de Huayllay	Hernán García Gallardo
Tierras de Julcamarca, curacazgos de Guachos y Chocorvos	Crisostomo de Hontiveros
Guaytará	Francisco de Cárdenas
Tayacaja	Miguel de Estete

Encomiendas coloniales en Angaraes
Fuente: Carrasco, 2003, pág. 80

Con respecto a los repartimientos tempranos en la zona de Huancavelica tenemos el siguiente mapa que los puede ubicar territorialmente:



Apreciamos que diversos repartimientos fueron dados en la zona de Huancavelica, lo cual refleja la complejidad productiva de la zona. En el caso de Lircay, notamos que perteneció a diversos españoles: “a partir del año 1540, Angaraes fue parte del Repartimiento de Huamanga, y por el apogeo de la minería, en 1572 se funda Lircay, conjuntamente con Julcamarca y Congalla, siendo su población llevada a trabajar en la mina Santa Bárbara, quedando relegada la actividad agropecuaria y el desarrollo social” (Pumacahua, 2011, pág. 5). La zona pasó a tener un valor extractivo estratégico, lo que ahondó en su ocupación colonial, por ello para 1560 se crearon 5 doctrinas en la región Ancgara: Acobamba, Lircay, Julcamarca, Acoria y Conaica (Ravines citado por Mendoza, 2005).

Mencionaremos algunas doctrinas en la región Ancgara, Acobamba, Lircay, Julcamarca, Acoria y Conaica (Ravines citado por Mendoza, 2005, pág. 19).

“La Doctrina de Acobamba tenía los pueblos de Espíritu Santo Caja, habitados por Angaraes y Quiguares del Cusco; Acobamba, por Guaros de Huarochirí; Todos Santos, por Angaraes y Andabamba, por Guaros”.

“La Doctrina de Lircay tenía los pueblos de Lircay, Uchuguayllay, Angaraes, Atunguayllay, Guanca-Guanca habitada por indios Chancas de Andahuaylas y Callanmarca, habitada por indios mitmas de la provincia de Cajamarca”.

“La Doctrina de Julcamarca contenía los pueblos de Congalla y Julcamarca, habitada por indios Chancas de Andahuaylas y Pata, por indios Angaras”.

“La Doctrina de Acoria tuvo por los pueblos de Añancusi, Pallalla, Chupaca, Acoria y Huando, habitada por Angaraes de la parcialidad de Chacas”.

“La Doctrina de Conaica tuvo los pueblos de Cuenca, Moya, Vilcabamba y Conaica todos habitados por indios Angaraes del repartimiento de Astos”.

Esta separación por doctrinas tuvo un fuerte componente religioso, que los españoles solían instaurar en zonas con importante presencia de manifestaciones religiosas andinas. Esta ocupación trajo transformaciones en la estructura económica local, generándose un clima de conflictividad: “Asto una vez ocupada la región por los españoles, se convirtieron en tributarios de los encomenderos; para facilitar el cobro de tal tributo fueron reducidos a Cuenca y Vilca, donde abandonaron sus aldeas de la puna” (Mendoza, 2005, pág. 19). Por todo ello, se da un cambio en la actividad económica, la cual debido a los tributos económicos que debían rendir se vieron obligados a migrar hacia la actividad minera. Para el año 1568 se realiza un censo (visita) en la región de Huancavelica, arrojando los siguientes resultados:

Apreciamos que la zona fue segmentada y encomendada a diversos españoles, quienes empezaron a usufructuar el territorio. Sobre esta ocupación tenemos otra perspectiva un poco más específica, la cual nos da cuenta de las encomiendas para 1568:

ENCOMIENDA	TRIBUTARIOS	TOTAL DE LO TRIBUTADO
Angaraes de Cabrera	1029	4019
Guaytará de Sancho de Cardenas	1083	2414
Angaraes de Elvira García	932	2235
Angaraes de Baltazar de Hontiveros	910	2480
Guachos Chocorbvos de Baltazar de Hontiveros	688	1770
Guayllar de Elvira García hija de Hernán García	688	1489
Parixa de Diego Gavilán	572	6000
Tayacaja de Isabel de Estete hija de Miguel de Astete	799	2773
Guaros de Vasco Suárez	324	963
Quiгуares orejones de Juan de Hocés	187	740
Guaros en Chocorvos de Diego Carbajal	150	407
Mitmas Yauyos de Chocorvops de Martín de Ampuero	110	381
Mitmas Yauyos de Chocorvos de su Majestad	82	202
Mitmas de Mancos y Laraos en Chocorvos de María Martes sucesora de Francisca de Herrera	50	171
Mitmas de Mama en Chocorvos encomienda de Antonia de Viera sucesora de Gerónimo de Silva	22	73

Censo de población de 1568 de Huancavelica
Fuente: Carrasco, 2003, pág. 99-100

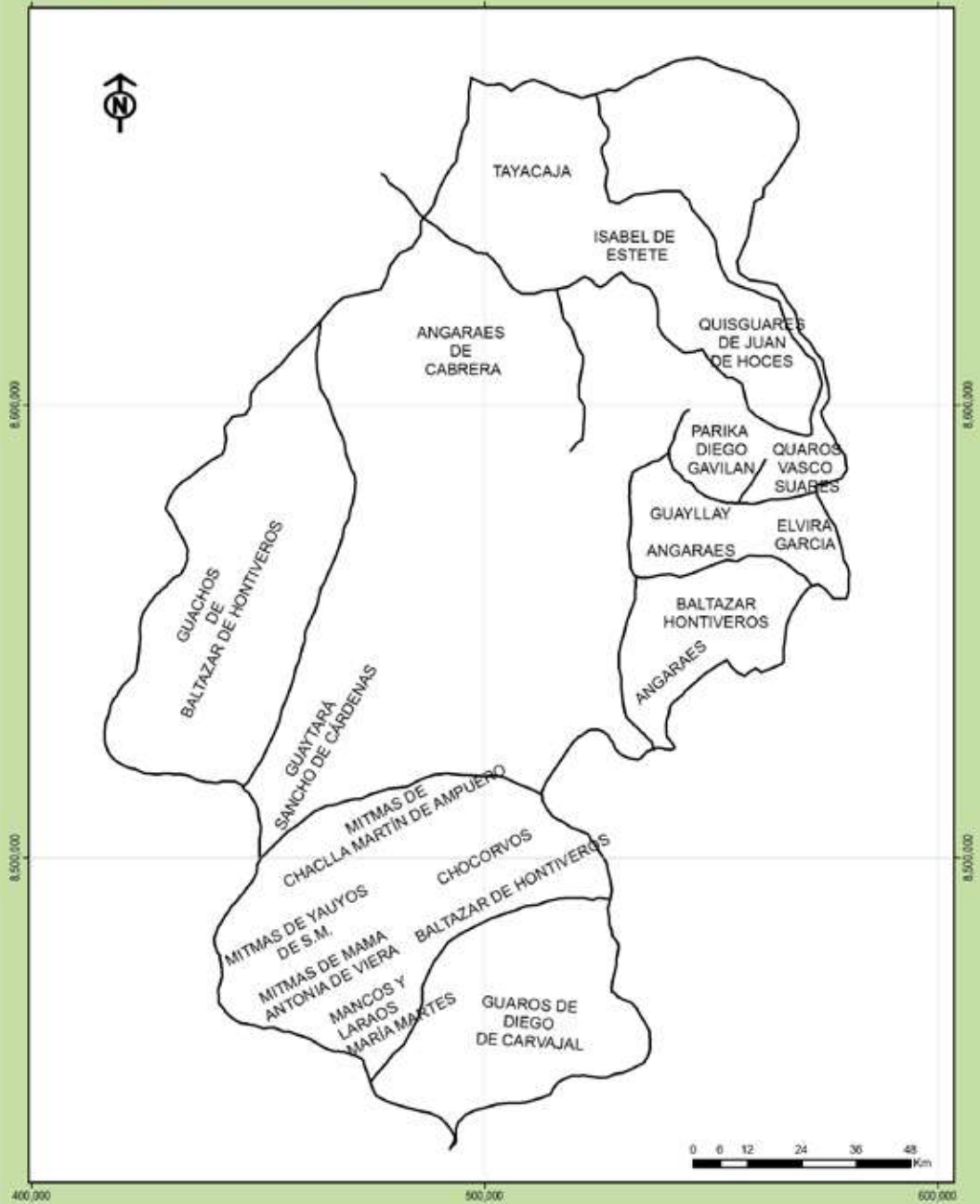
Los asentamientos de encomiendas se enfocaron en los valles interandinos, dejando la puna desocupada, lo cual generó una disminución en el patrón ganadero de la zona. El siguiente cuadro nos muestra un patrón de ocupación complejo (Espinoza, 1973, pág. 12):

REPARTIMIENTO	TRIBUTARIOS	VIEJOS	MOZOS	MUJERES	TOTAL	%
Ancara, parcialidad de Asto	1039	440	1280	3698	6157	26.96
Ancaras, parcialidad de Chucac	1731	542	2096	5197	9566	39.93
Total	2770	982	3376	8895	16023	66.89

Distribución y localización de los grupos étnicos en el área andina, Siglo XV y XVI.
Fuente: Espinoza, 1973, pág. 12



MAPA DE ENCOMIENDAS EN EL AÑO 1568



Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
Fuente: Carrasco, 2003, pg. 98

Apreciamos una población relativamente elevada en la zona, producto de la compleja ocupación que se dio en el prehispánico, la cual fue complementada con los diversos enclaves mitmas. Esto se ejemplifica en el siguiente cuadro de inicios de la colonia:

REPARTIMIENTO	TRIBUTARIOS	VIEJOS	MOZOS	MUJERES	TOTAL	%
Huayllay (Chancas)	668	296	927	2185	4076	17.02
Huaros (Huarochiri)	324	134	381	1140	1979	8.26
Quiguar (Cuzco)	187	97	273	734	1291	5.39
Callanmarca (Cajamarca)	119	27	134	304	584	2.44
Total	1298	354	1715	4363	7930	33.11

Enclaves de Mitmas a inicios de la colonia
Fuente: Espinoza, 1973, pág. 12

Los mitimaes de la sierra central, sur y norte totalizan 1 298 tributarios, las cuales dan una importancia significativa en dicho censo general. Esto refleja la complejidad poblacional del entorno. Asimismo en dicha visita toledana apreciamos una apreciable densidad demográfica segmentada por tributarios.

ENCOMIENDA	POBLACIÓN GENERAL	ENCOMENDEROS	CACIQUES	TRIBUTOS (PESOS)
Angaraes de Cabrera	6457	1039	10	4116
Guaytará de Cárdenas	7454	1073	10	4023
Angaraes de Garces	4537	924	8	3252
Angaraes de Hontiveros	5021	902	8	3608
Guachos y Chocorvos de Hontiveros	3729	683	5	2390
Guaylla de García	4073	772	6	2317
Parixa de Gavilán	9643	2500	11	6000
Tayacaja de Estete Mitmas de Chocorbos	4660	793	6	2885
Huaros de Marroquí	490	148	2	518
Chacla de M Ampuero	639	108	1	518
Yauyos de su magestad	432	81	1	283
Laraos de Martes	311	49	1	283
Mama de Viera	153	21	1	73
Otros	-	-	-	-
Quichuas de Mameco	-	8244	-	3980
Guaros de X Suarez	-	1979	-	324

Visita general de Toledo en el territorio Ancara en 1572
Fuente: Carrasco, 2003, pág. 162

La zona de Angaraes tiene mayor población con respecto a las demás provincias de Huancavelica. (Espinoza, 1973). Asimismo, en una relación de encomenderos se señala que el repartimiento de Angaraes tenía 900 tributarios y 5 021 personas. Es notable la densidad demográfica en Angaraes, mucho mayor que la de las demás provincias.

A raíz del descubrimiento del azogue en Huancavelica, Lircay tomó importancia, por su ubicación estratégica para la agricultura, ganadería y la minería (Pumacahua, 2011). Por ende, la importancia económica y social de Angaraes se mantuvo desde los primeros siglos del proceso colonial. En el siglo XVI vemos que las minas de Angaraes, yacimientos de plata y oro, fueron explotados; asimismo, la explotación minera en Julcani fue muy activa en los siglos XVII y XVIII. A diferencia de los mineros de Huancavelica, los de Angaraes eran relativamente independientes de la corona, debido a que su control era difícil; asimismo tenían forma de proveerse mercurio (Salazar-Soler, 2006). A mediados del siglo XVI, la zona se encontraba ligada exclusivamente a la extracción de azogue.

La minería era importante en términos absolutos en el valle de Lircay colonial (Salazar-Soler, 2006). Ello se pudo lograr con un abastecimiento idóneo de productos agrícolas del entorno de las zonas de Lircay, por ello, a inicios del siglo XVII en la zona de Angaraes se “tiene mucho hatos de españoles y mestizos de ganado vacuno y ovejas, sin el que tienen los indios y comunes de los pueblos, en cuyas punas hay también alguna cría de ‘vicuñas’ y carneros de la tierra que usan los indios para su sustento, vestuario y trajines” (Carrasco, 2003, pág. 162).

La minería se convirtió en un fuerte componente cultural en la zona. El proceso colonial puso en la palestra la dinámica comercial minera regional huancavelicana. Esta actividad minera hizo que muchos pobladores vayan a trabajar a Castrovirreyna. Para el año 1645 se tienen los siguientes mitayos en Huancavelica:

PROVINCIA	N° DE MITAYOS
Chinchaycocha	58
Jauja	22
Hananhuanca	24
Tama	13.5
Lurinhuancas	57
Angaraes	25
Vilcas	20
Chocorbos	10.5
Huanta	58
Lucanas, Soras y Andamarca	47.5
Andahuaylas	60
Cotabambas	225

Mitayos en Huancavelica en 1645
Fuente: Carrasco, 2003, pág. 177



La cantidad de mitayos en la zona de Angaraes fue una de las menores con respecto a las demás provincias Huancavelicanas y Huamanginas. Para 1684, la diócesis de Huamanga comprendía cinco doctrinas: Lircay, Julcamarca, Acobamba, Conaica y Acoria. Asimismo, la doctrina de Lircay se componía de cinco pueblos de indios: Lircay, Uchuguayllay, Angaraes, Atunguayllay, Callanmarca y Guanca Guanca. (Carrasco, 2003). Además estaban los siguientes grupos étnicos y sistemas administrativos:

REPARTIMIENTOS	DOCTRINAS PRINCIPALES SIGLO XVI		PUEBLOS SIGLO XVII	
Amador de Cabrera, Chupaca, Añan Cusi, Vilcas	Asto	Acoria	Acoria, Guando, Pallalla, Moya, Cuenca, Conaica	Conaica
Quiguares, Orejones, Guaros, Andabamba, Hontiveros a Callamarca	Guaros	Acobamba	Espiritú Santo de Cajas, Acobamba, Todos Santos	
Elvira de Gadea	Collana	Lircay	Lircay, Uchuyguayllay, Julcamarca (un ayllu de Julcamarca)	Callanmarca
Guayllay	Chancas,	Lircay	Atunguayllay, Huancahuanca	
Congalla, Secclla	Caxamarcas	Julcamarca	Julcamarca, Santo Tomas de Pata	

Grupos étnicos y sistema administrativo colonial en Angaraes, 1570 – 1760
Fuente: Plasencia, 1997, pág. 146

La zona de Lircay se constituyó como capital de provincia, una de las variantes políticas es su pertenencia, estando bajo la provincia de Huamanga y Huancavelica en distintos periodos¹. Se aprecia los siguientes ayllus indígenas existentes en Acobamba entre 1637 y 1656: Angaraes, Coscusa, Marcas, Curpayguana, Hispas, Yauasi, Quinguar (Boletín de Lima, 2007).

Para fines del siglo XVIII se inicia en Lircay un periodo de producción muy pobre, aspecto que coincide con los años previos a la independencia. Lo mismo pasaría a lo largo del siglo XIX (Salazar-Soler, 2006). Ello se debe a la crisis minera generalizada, al supeditar la actividad económica de la zona a la minería, su disminución afectó todo el proceso socioeconómico de la zona.

Aun así, en el siglo XVIII en Lircay se obtenía trigo, maíz y otras semillas; asimismo se cultivaban en los parajes cañaverales de azúcar, algunas frutas y verduras; además se criaba ganado de diversas especies que servían para acarrear los metales a los hornos de los cerros (Alcedo citado en Plasencia, 2012).

Para finales del periodo colonial “las haciendas de la región de Lircay y la vecina Acobamba fueron en general, explotaciones diversificadas nucleadas en torno a un centro minero extractivo que compaginaba esa actividad con la agricultura y ganadería” (Favre citado por Sala, 1990, pág. 230). La zona de Lircay continuó con su papel medular en posición estratégica y administrativa. Aquí se encontraba la representación de todas las administraciones y se realizaban todas las transacciones económicas importantes (Salazar-Soler, 2006).

Para fines del siglo XVIII “la expansión de las haciendas lirqueñas no solo despojó de tierras a las comunidades para descartar competidores y proveerse de mano de obra, sino alentó y aprovechó

1 Esto explica que la información sea variable y confusa.

la dicotomía étnica de base colonial para reforzar en los indígenas su condición de oferentes de fuerzas de trabajo y consumidores” (Plasencia, 1997, pág. 139). La elite local se enriqueció y trajo diversos conflictos que se reflejarían en las décadas venideras.

Para el proceso de emancipación, se activa las montoneras huancavelicanas por considerarlas de gran coraje y valentía (Carrasco, 2003). En “Angaraes las comunidades y montoneras controlaron el territorio ante el avance de las tropas cusqueñas y las apoyaron decididamente con hombres” (Sala, 1990, pág. 240); asimismo, en 1814, se repitieron en Lircay las alianzas interétnicas dadas en años anteriores (Sala, 1990).

En conclusión, en el periodo colonial la minería tuvo un rol preponderante, pero en la zona de Lircay no constituyó un desestructuramiento de la actividad agropecuaria, asimismo se mantuvieron a nivel tradicional las relaciones socioculturales y los lazos de parentesco y conectividad, o sea, la zona continuó siendo agroganadera y se complementó con la actividad extractiva de la minería.

• **PERIODO REPUBLICANO**

La población de Lircay pasó de 1 041 pobladores en 1813 a 4 549 censados en 1993, lo cual refleja su crecimiento marcado en el siglo XX, en contraste con su lento crecimiento del siglo XIX, lo cual coincide con la crisis minera generalizada del país.

POBLACIÓN DE LIRCAY	
AÑO	POBLACIÓN
1813	1041
1830	345*
1876	1118
1940	2077
1960	2184
1972	4076
1981	5144
1993	4549

* Solo castas

Población en Lircay Fuente: Plasencia, 1997, pág. 147

El proceso económico de las haciendas se instauró de manera medular en la zona de Lircay debido a su complejidad productiva y ganadera. Se tiene el siguiente registro:

AÑOS	N° DE HACIENDAS	POBLACIÓN	%	POBLACIÓN TOTAL PROVINCIA
1813	--	443	10.5	4203
1876	10	1021	14.8	6856
1940	15	2844	16.6	17.428

Angaraes: Población en haciendas
Fuente: Plasencia, 1997, pág. 147

Dichas haciendas tuvieron una densidad poblacional elevada, lo que refleja su complejidad estructural, la cual permite el manejo de grandes extensiones del valle y de puna ganadera. En 1825 se crea la provincia de Angaraes; en 1826 se incorpora Angaraes a la intendencia de Huancavelica, y en 1847 se restablecen en la categoría de provincia compuesta por los distritos de Julcamarca, Lircay, Acobamba; en 1879 se reconstituye a Lircay como capital de Angaraes (Pumacahua, 2011).

Las haciendas continuaron su expansión en el siglo XX.

ZONAS	SUPERIOR A 100 EN 1940	SUPERIOR A 500 EN 1940	SUPERIOR A 100 EN 1965	SUPERIOR A 500 EN 1965
Lircay	11	1	11	1
Acobamba	5	1	3	1
Acoria	18	1	16	0
Huancavelica	18	3	12	1

Numero de haciendas con una población servil residente superior a 100 y 500 personas en 1940 y 1965
Fuente: Favre, 1964, pág. 254

Para fines del siglo XIX los propietarios de Lircay empezaron a trabajar activamente sus pequeños denuncios mineros (Plasencia, 1997). Asimismo, en el siglo XX, esta actividad se expande por toda la provincia de Angaraes.

Por ello, podemos ver las siguientes minas en la zona:



MINAS EN LIRCAY		
ZONA	MINA	MINERAL
Julcani	San Pedro	Plata y cobre
	Carmen	Plata y cobre
	Wilfronita	Oro
	Humberto I	Pirita
	Pasamanero	Pirita
	Tramposa	Pirita
	Renacimiento	Pirita
	Orccohuacta	Pirita
	Primorosa	Plata
	Progreso	Plata
	Luchito	Plata
	Tempestad	Pirita aurífera
Castilla	Los Altos	Plata
	Tramposa	Plata
Pampamali	Majestad	Cobre
	Alerta	Cobre
	Liberiana	Cobre
Atunsulla	Libertad	Cobre
Carhuapata	Aylana Ccasa	Carbón

Minas en Lircay, siglo XIX
Fuente: Plasencia, 1997, pág. 140

Julcani se alza como la mina contemporánea con mayor número de asentos mineros, asimismo el mineral es variado y abundante. A inicios del siglo XX, la industria minera retoma una cierta importancia en la zona, pero aún con muchas dificultades se da en Angaraes una simbiosis entre la mina y la hacienda, que se mantiene hasta inicios del siglo XX. Los mineros independientes de

Lircay –que se encontraban relativamente alejados de La Oroya-, pudieron continuar la explotación de sus pequeñas minas a inicios del siglo XX. Su situación se degradó poco a poco y cambió radicalmente a partir de 1930 (Salazar-Soler, 2006).

Las haciendas continuaron su expansión en el siglo XX, sobre todo en el año de 1965, anterior a la reforma agraria. Por otro lado, las comunidades campesinas de la zona representan un número importante a nivel nacional. Se considera a la región como una de las zonas con mayor presencia de comunidades campesinas:

PROVINCIAS	CAPITALES PROVINCIALES	DISTRITOS	COMUNIDADES CAMPESINAS	
			NÚMERO	%
Acobamba	Acobamba	8	13	5.6
Angaraes	Lircay	11	29	12.7
Castrovirreyna	Castrovirreyna	29	43	18.7
Huancavelica	Huancavelica	18	56	24.3
Tayacaja	Pampas	24	89	38.7
5 Provincias	5 capitales	80	230	100.0

Comunidades campesinas de Huancavelica – 1977
 Fuente: Ossio, Medina, 1985, pág. 48

En la década de 1980, el 50 % de la mano de obra económica provenía de las comunidades campesinas de la provincia de Angaraes; asimismo, la mayoría de trabajadores de Julcani tenía un pasado campesino reciente (Salazar-Soler, 2006). La guerra interna –con Sendero Luminoso- afectó en demasía la zona de Angaraes, ello produjo un despoblamiento y migración de sus pobladores inmediatos. En este territorio ocurrieron diversos acontecimientos de violencia política:

DISTRITO	CANTIDAD
Achonga	23
Antaparco	4
Cochaccasa	7
Chincho	20
Congalla	14
Huanca Huanca	3
Julcamarca	51
Lircay	15
Seclla	21
S. Tomas de Pata	28
Total	186

Distribución de actos de violencia política en Angaraes (1980-1990)
Fuente: Plasencia, 2014, pág. 32

En suma, la ocupación humana en este sector de Huancavelica ha sido permanente y compleja. Pasaremos a resumirla.

La provincia de Lircay presenta 2 áreas culturales: una situada al norte de la misma capital -zona de Huayllay Grande-, donde se han encontrado las mayores evidencias de ocupación; y otra en la parte sur -donde se ubica el apu Tambaico-, en la cual encontramos limitadas evidencias antrópicas, esto se puede explicar desde un punto de vista académico, ya que las investigaciones se han polarizado hacia la parte norte de este territorio. Sin embargo, con las fuentes secundarias podemos afirmar que la ocupación de este territorio se ha dado desde épocas muy tempranas. Angaraes ha sido uno de los espacios con mayores índices de ocupabilidad sostenida en el prehispánico, pero en la época colonial empezó a descender su demografía, y en los siglos posteriores, hasta la década de 1980 cayó en su punto más bajo.

Por otro lado, el Tambaico constituye un apu andino ancestral. En la época prehispánica fue de los más representativos de la zona central, pero en la época Colonial y Republicana no hay menciones sobre la vigencia de su culto. A pesar de ello, actualmente se pueden apreciar diversos testimonios y peregrinaciones realizadas por los pobladores del entorno hacia dicho hito cultural.

En este territorio huancavelicano se asentó la etnia Ancacara, grupo que representó una compleja sociedad territorial, actualmente es considerada como imagen simbólica de la identidad angarina.

En suma, Lircay representa uno de los valles más productivos de la zona de Angaraes, siendo una zona de tránsito e importancia regional en las distintas épocas ocupadas.



Autoridades vara llegando al sector de Tambriacocucho
Fuente: Paul Córdova

6

ELEMENTOS PATRIMONIALES ASOCIADOS AL PAISAJE CULTURAL

• HITOS GEOGRÁFICOS

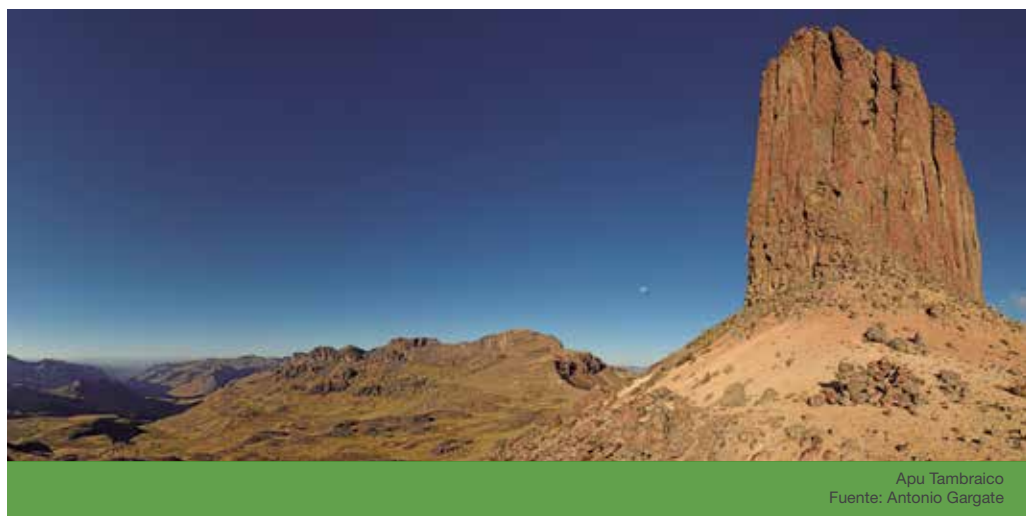
El apu Tambraico es el elemento central de una serie de lugares sagrados dentro del territorio de Angaraes y Lircay. Representa un apu ancestral de carácter local, el cual se ha relacionado con la zona central y sur costeña de nuestro país. El Tambraico fue el apu tutelar del grupo étnico Anga Ayllu (Cañahui y Soldevilla, 2013). La existencia de un culto y devoción al apu Tambraico se aprecia en diversas fuentes de primera mano. Al respecto, Valcárcel nos dice que “en la región de Huarochiri, Yauyos y Chocorbos los pueblos de Huarochirí adoraban a Pariacaca y Tambraico, este último cerca de Huancavelica” (Valcárcel, 1985, pág. 132). Se aprecia que este apu está asociado a la dinámica cultural de la sierra central, más que la costa sureña.

El culto al Tambraico no solo está vinculada al ámbito ganadero, sino que lo trasciende: “estás [huacas] adoran para las chacras, cuales para el maíz o para el aumento del ganado o de cuyes” (Valcárcel, citado por Godofredo y Campos, 1991, pág. 37). Asimismo, los pobladores del entorno “sabían distinguir entre las huacas y conopas, a aquellas se les rendía culto público y eran comunes a toda una provincia, pueblo o ayllu; en tanto que a estas se les adoraba en secreto y eran particulares de cada casa” (Valcárcel, citado por Godofredo y Campos, 1991, pág. 37). Estas “conopas son dioses que representan la fecundidad de los hombres, de los animales y plantas” (Valcárcel, citado por Godofredo y Campos, 1991, pág. 39).

El apu Tambraico está asociado a la masculinidad, a partir de su singular morfología que evoca una representación fálica. Por ello, para rendirle culto y acercarse al apu se limita la presencia femenina, ya que “cuando las mujeres ingresan por una puerta inmensa al interior del cerro, se convierten en amantes del Wamani” (Palomino, citado por Godofredo y Campos, 1991, pág. 51).

Las ofrendas al apu se realizan en ceremonias llamadas cabildos por la Comunidad Campesina de San Juan de Dios de Lircay. Estos cabildos son llevados a cabo por el nombrado, que es la autoridad comunal encargada de llevar a cabo el pagapu y de dialogar con las deidades ancestrales sobre situaciones colectivas de la comunidad.

Por ende, el culto al apu Tambraico no es una devoción masiva ni regional, su arraigo es más bien local y muy focalizado, pero constituye uno de los cultos más antiguos del mundo andino, vigentes hasta el día de hoy.



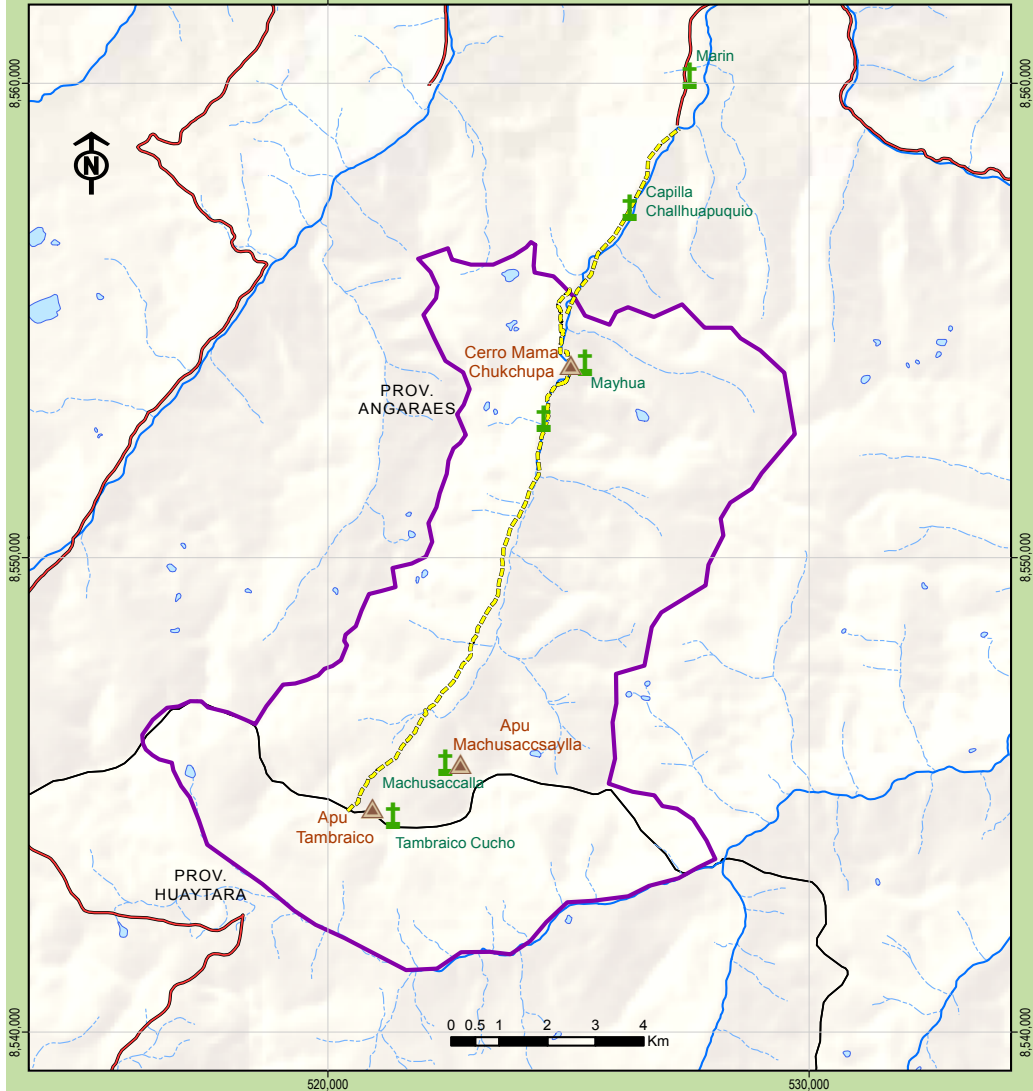
Apu Tambraico
Fuente: Antonio Gargate



PERÚ

Ministerio de Cultura

MAPA DE CABILDOS Y ESPACIOS SAGRADOS DEL PAISAJE CULTURAL "APU TAMBRAICO"



PAISAJE CULTURAL APU TAMBRAICO

	Camino prehispánico		Área de paisaje cultural
	Cabildos		Límite departamental
	Apus		Límite provincial
			Lagos y lagunas
			Red vial
			Ríos
			Quebradas

Elaboración: Dirección de Paisaje Cultural - MC
 Fuente: INEI-2007, MC-2016
 Escala: 1/125 000
 Datum: WGS84
 Sistema de proyección: UTM

Mapa de hitos geográficos
 Fuente: Dirección de Paisaje Cultural

• RED VIAL

En la región Huancavelica pueden distinguirse dos grandes vías de origen Preinca y que durante la posterior ocupación Inca formaron parte de la red del Qhapaq Ñan. Por un lado, hacia el lado este está la vía longitudinal que, viniendo del valle del Mantaro cruza el valle de Acobamba con dirección a Ayacucho en su camino al Cusco. Por otro lado, hacia el lado oeste está la vía transversal que viniendo de la ciudad de Huancavelica, pasa por la puna de Choclococha con dirección a Huaytará -camino a la costa de Pisco-. Entre estos grandes caminos se dispone el paisaje cultural apu Tambaico, un territorio altoandino que da origen al río Locclo, y que se convierte en un punto de conexión natural entre la puna de Choclococha (provincia de Castrovirreyna) y el valle de Acobamba (provincia de Acobamba). Este vínculo se mantiene vigente al día de hoy en el territorio. Dicha singularidad geográfica ha convertido a este paisaje cultural en una zona estratégico para el tránsito y movilidad humana a lo largo de los siglos.

En sus orígenes, este camino tenía su trazo en la ruta Acobamba – Huayllay Grande – Lircay – Chahuapapuquio – Cerro Tambaico - Pilpichaca - Choclococha. El proceso de creación de nuevas trochas y carreteras ha impactado en la integridad original de este camino prehispánico, conservándose a la fecha solamente el tramo Chahuapapuquio – apu Tambaico – Pilpichaca. El camino cruza longitudinalmente todo el territorio del paisaje cultural, permitiendo el tráfico económico entre las poblaciones ganaderas de puna, las cultivadoras de tubérculos de la zona suni y las de la zona agrícola en la zona quechua. El camino es usado masivamente por la población por ser -a la fecha- la única forma de interconexión con la zona agrícola del valle de río Locclo. Destaca la presencia de un posible tambo Inca asociado a este camino prehispánico.



Camino prehispánico que articula el paisaje cultural del Tambaico con la zona de Pilpichaca
Fuente: Jorge Champi



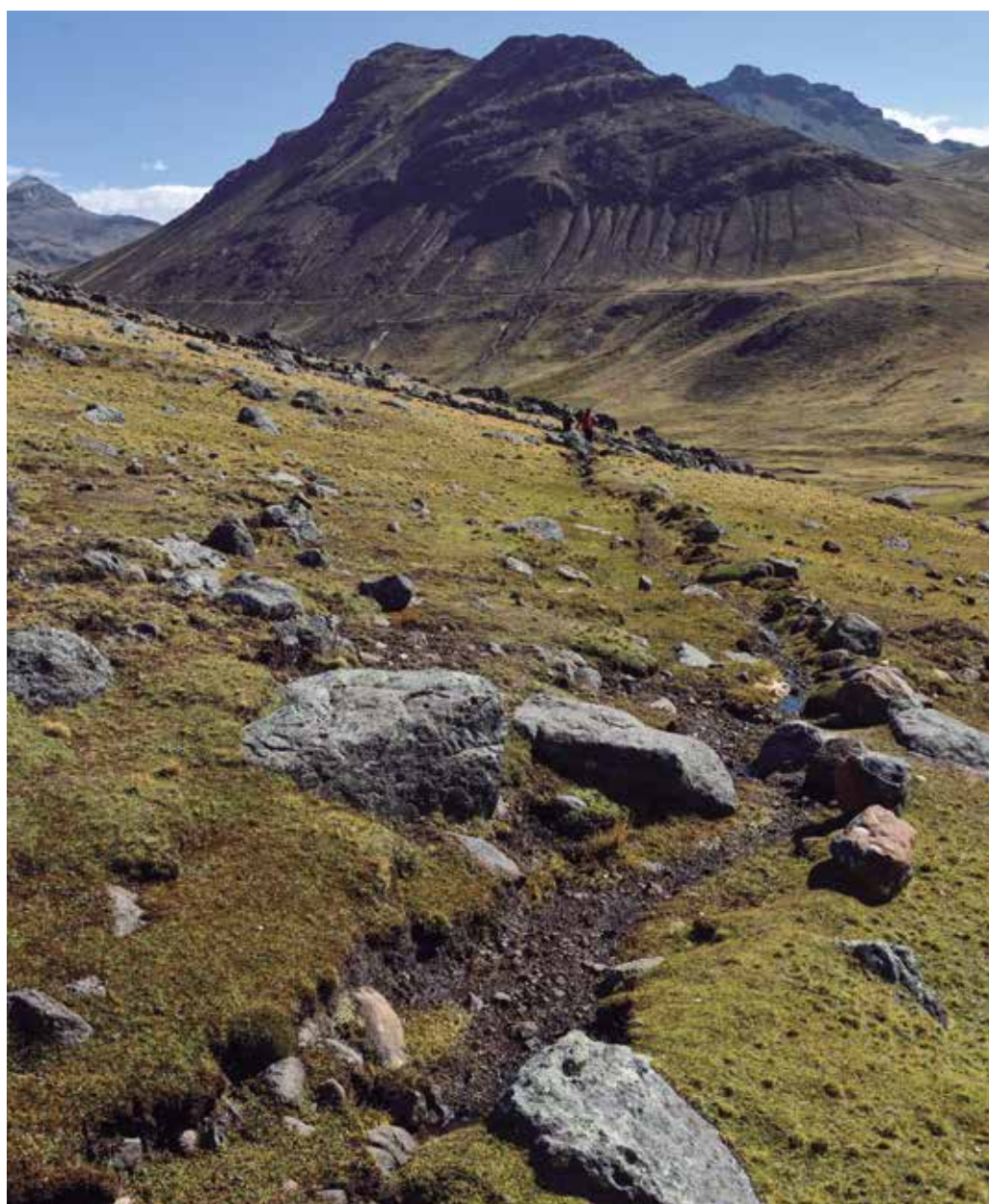
• SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Los restos arqueológicos encontrados en el paisaje cultural evidencia una ocupación local permanente vinculada a las prácticas ganaderas y al sembrío de tubérculos. Estas pueden evidenciarse desde el periodo Intermedio Tardío (900 años d.C. – 1470 años d.C.) cuyos asentamientos humanos se dispusieron fundamentalmente en las áreas templadas y cálidas fuera del ámbito del paisaje cultural. Durante el Horizonte Tardío (1470 d.C. – 1535 d.C.), la ocupación Inca incorpora este territorio al Tawuantinsuyu, articulando los caminos pedestres locales a la red vial del Qhapaq Ñan.

Destaca la presencia de un pequeño tambo asociado a este camino y a orillas del río Locclos. Este sitio arqueológico comprende una estructura cuadrangular de piedra canteada y argamasa de barro. Muestra en su interior cuatro pequeñas hornacinas de piedra y material cerámico en superficie. Su estado de conservación evidencia un grado avanzado de deterioro -debido a su reutilización como corral para ganado-. Este monumentos prehispánico tiene una dimensión aproximada de 3.5 metros lineales de ancho por 5.6 metros lineales de largo. Así como una altura de 3 metros lineales.



Sitio arqueológico El Tambo asociado al camino prehispánico y a la ocupación Inca
Fuente: Jorge Champi



Canal de filtración dispuesta en la ladera, sector Toqopuquio
Fuente: Antonio Gargate

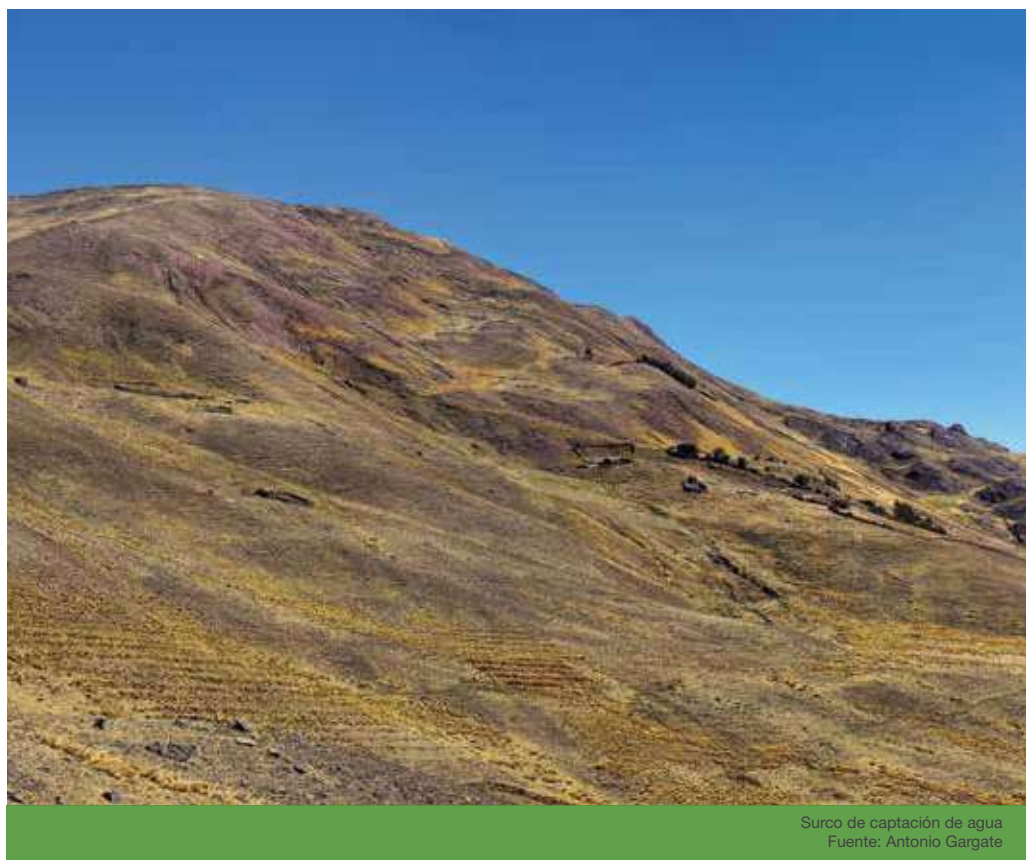
• TECNOLOGÍA HIDRÁULICA

La necesidad de poder hacer sostenible la crianza de camélidos y el conocimiento de las limitantes naturales que el medio ofrece para la misma, generó en las comunidades ganaderas la necesidad de implementar una serie de estrategias tecnológicas para poder ampliar la frontera de pastos naturales necesarios para la alimentación del ganado. La construcción de un sistema de canales de filtración, ha permitido que los sectores ganaderos puedan desarrollar dicha actividad de forma sostenible.



- **TECNOLOGÍA PECUARIA**

La ganadería en el territorio del apu Tambranco se desarrolla aprovechando la presencia de pastos y bofedales naturales, optimizados al máximo por las poblaciones locales. En este territorio se evidencia una serie de manifestaciones tecnológicas y de conocimiento del medio vinculadas al manejo ancestral del recurso hídrico y de la ganadería de llamas y alpacas. En todo el paisaje cultural es posible distinguir un patrón de asentamiento de las “estancias” dispuestas en parajes más abrigados y próximos a fuentes de agua. A su alrededor, se disponen los grandes sistemas de corrales de piedra que por su manufactura nos indican que corresponden a diversos momentos, muchos de ellos se convierten en evidencias relictas debido a que ya están en desuso por las poblaciones actuales. La complejidad de la ganadería se evidencia en la diversidad de usos de los corrales.



Surco de captación de agua
Fuente: Antonio Gargate



Corrales de Toqopuquio
Fuente: Antonio Gargate



Estancia ganadera cercana al Tambratico
Fuente: Antonio Gargate



Corrales prehispánicos en el sector de Rupacocha
Fuente: Antonio Gargate



Alineamiento de piedras que definen un patrón de corrales ancestrales en el entorno de la laguna Rupacocha.
Fuente: Jorge Champi Farfán

- **SIGNIFICADO HISTÓRICO, RELIGIOSO, MÍTICO, SOCIAL, CREENCIAS, CULTOS, ENTRE OTROS.**

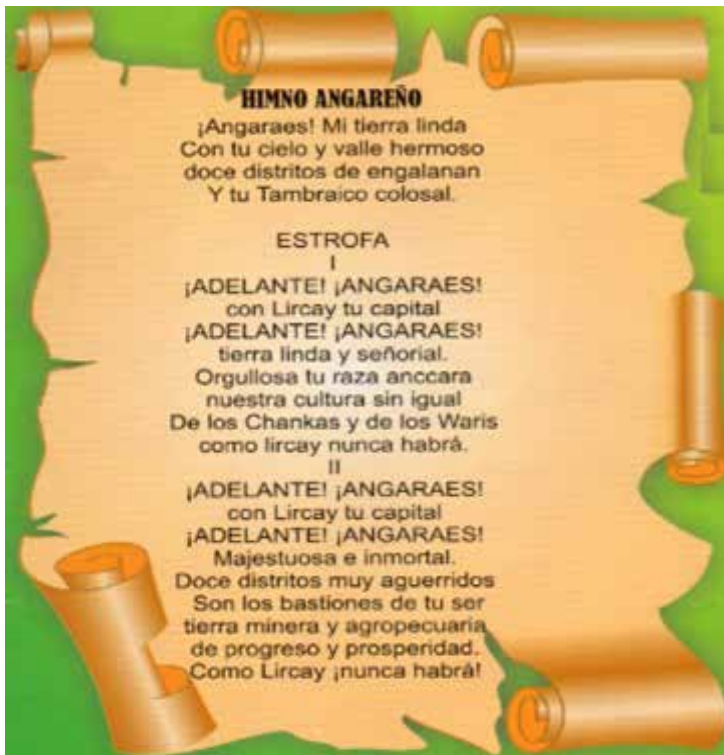
El significado simbólico del apu Tambaico va más allá de su importancia como elemento sagrado para las comunidades ganaderas, constituye un referente de identidad cultural para las poblaciones de Lircay. Esto se evidencia, por ejemplo, en la simbología institucional de la provincia de Angaraes, en la que el apu Tambaico forma parte de su identificación y sello institucional.



Brindando con el apu Tambaico
Fuente: Paul Córdova



Escudo de la Municipalidad provincial de Angaraes con la figura del apu Tambranco
Fuente: Internet.



Himno de la provincia de Angaraes donde se menciona al apu Tambranco.
Fuente: Internet.

• RITUALES TRADICIONALES O ASOCIATIVOS

Las festividades que llevan a cabo la población que habita el paisaje cultural del apu Tambranco son fundamentalmente realizadas en la ciudad de Lircay, siendo esta ciudad el centro de la actividad política y social de la provincia de Angaraes.

DANZAS:

Disfraz de carnaval Lirqueño

“Los varones usan el poncho de agua o de nogal, pantalón azul o negro, botas de jebe, pañuelo, sombrero de paja, serpentina, talco. Las mujeres, sombrero de paja, blusa blanca, *lliolla*, falda de 1 000 rayas, medias, zapatos y/o vestimenta de lirqueña. Así mismo usan en los demás distritos y anexos similares a Lircay. La música es variada, según el sitio, con guitarras y cantantes” (Pumacahua, 2011, pág. 18).

Disfraz de Negritos

“Sombrero de paja con adorno de cintas en colores, mascara o caretas, fustán bordado de color blanco, pañuelo de colores colocado en la espalda, blusa o monillo, en la mano derecha llevan sus matraca (especie de sonaja) y su látigo. Bailan al son de una banda de músico con la negrería” (Pumacahua, 2011, pág. 18).

Disfraz de Santiago

“Son los mismos vestidos de uso diario, con la diferencia que las pastoras llevan su *hullja* de frutas, pancas, algunas prendas de vestir. Tanto patrones como pastoras portan su tinya que hace compas con la cometa o “haccra” que está contratado para tocar” (Pumacahua, 2011, pág. 18).

Disfraz del Champo Ticrai

“Son los mismos vestidos de trabajo o de uso diario que en coro cantan las mujeres y los hombres hacen música con sus mandolinas. Y otro grupo de hombres del “minca” realizan el barbecho” (Pumacahua, 2011, pág. 18).

Disfraz de los Lata Machos

“El disfraz de los Lata Machos: son ancianos “machos” quienes usan pantalones rojos con franjas a los costados, saco de colores, con máscaras y sonajas. Llevan en su mano un taunacucha” (Pumacahua, 2011, pág. 18-19).

Disfraz del baile de “gala”

“El disfraz de Gala o tijeras, entran dos bailarines a competir, cada uno con su tijera debidamente ataviada, la confección de su disfraz es especial con mucho colorido, usan pantalón chaleco, camisa, pañuelo, tijera. Este baile es amenizado por una orquesta, un violín y un arpista. Hacen algunas piruetas dentro del ruedo o escenario tratando de ganar uno al otro, tirándose al suelo, metiéndose armas punzantes y otros” (Pumacahua, 2011, pág. 19).

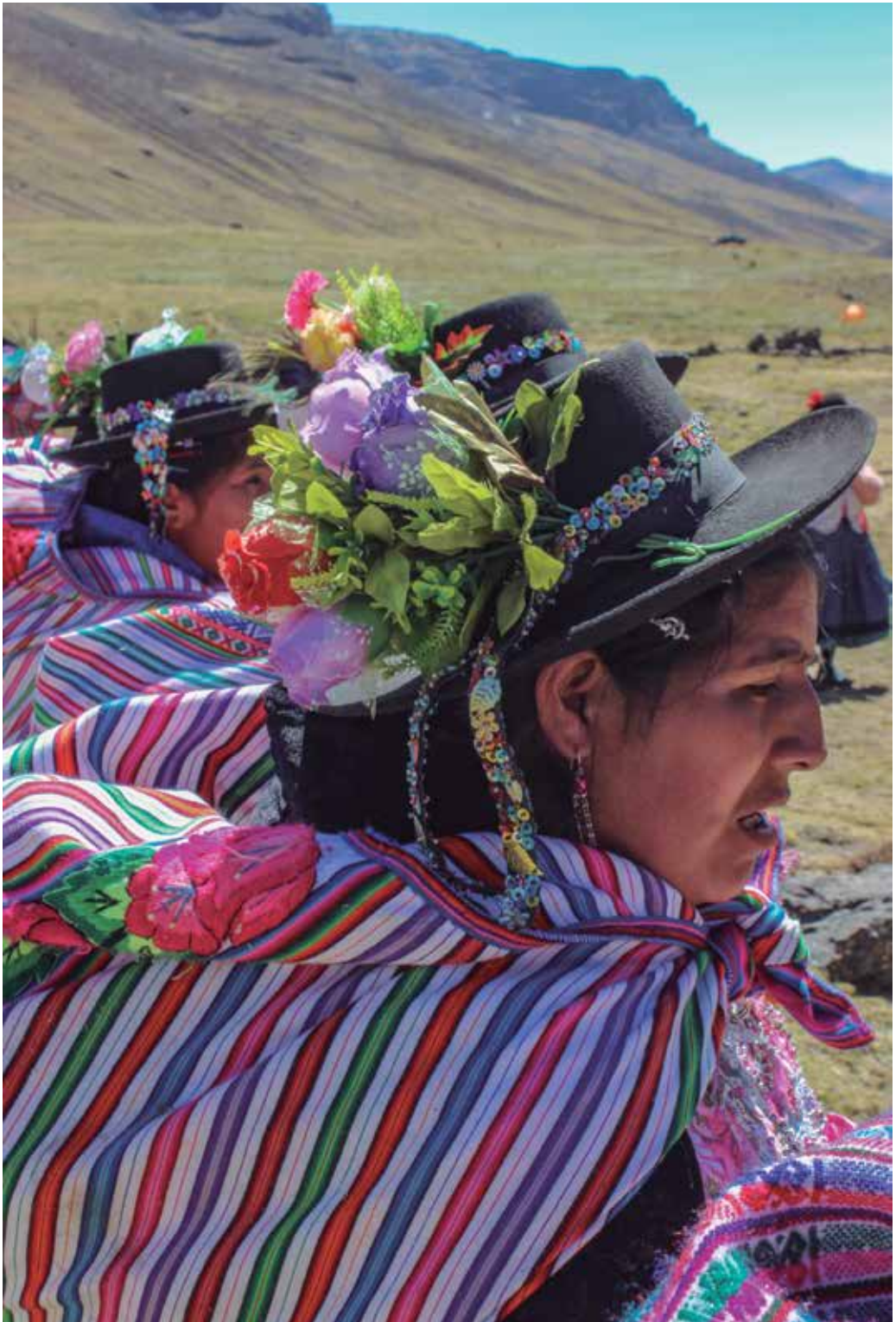


CABILDOS DE OFRENDA A LOS APUS:

- Cabildo Marin: 02 de enero y 15 de julio
- Cabildo Capilla Challhuapuquio: 15 de agosto
- Cabildo Mayhua: primera semana de diciembre
- Cabildo de Machusaccalla: primera semana de agosto
- Cabildo Tambaico Cucho: primera semana de enero

FESTIVIDADES IMPORTANTES:

- La Gran Fiesta patronal de la Virgen del Carmen de Lircay
- La Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario de Lircay
- La Fiesta Patronal del Señor de Huayllay Grande
- La Fiesta patronal de la Virgen de Candelaria en Huayllay Chico



Vestimenta tradicional femenina
Fuente: Paul Córdova



Vestimenta tradicional femenina
Fuente: Paul Córdova

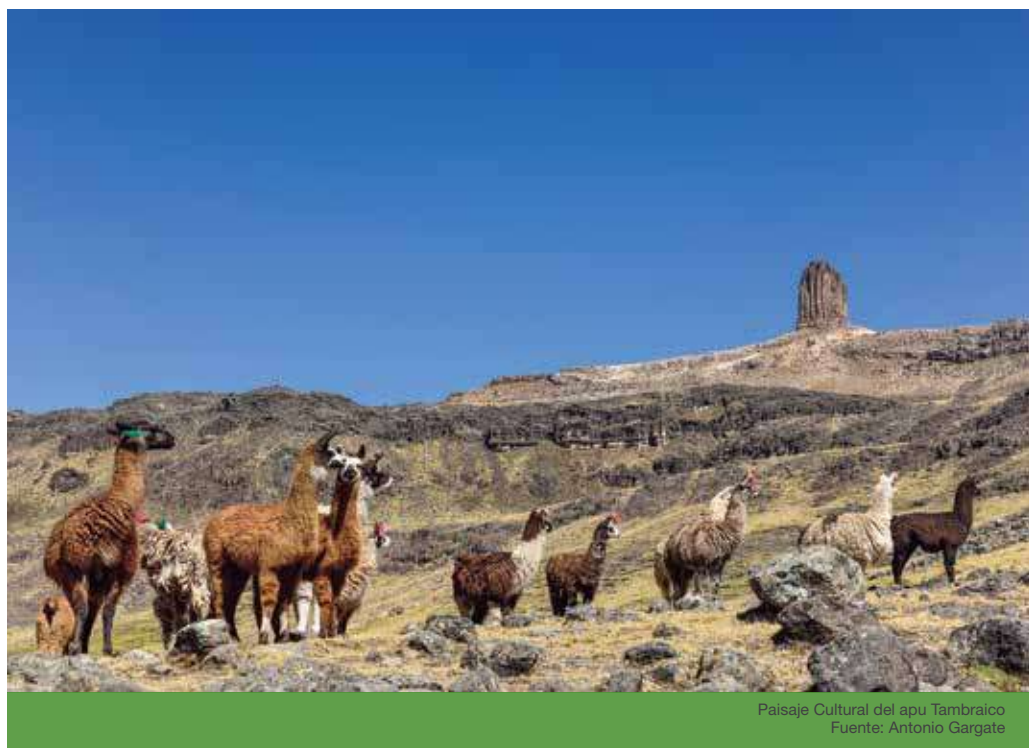


Estanciera en el territorio del apu Tambráico
Fuente: Paul Córdova

7 SINGULARIDADES DEL PAISAJE CULTURAL

El territorio del apu Tambaico contiene una serie de valores que permiten identificarlo y reconocerlo como un paisaje cultural desde periodos prehispánicos hasta la fecha. Este espacio ha sido moldeado y configurado para el modo de vida ganadero, cobrando en paralelo un significado mayor pues también representa un ícono de identidad para las actuales poblaciones de las provincias de Lircay y Huaytará en Huancavelica. Presenta las siguientes singularidades.

- La montaña del Tambaico es considerada el apu principal para las poblaciones de las actuales provincias de Angaraes y Huaytará. Su importancia y significado tiene su origen durante la ocupación de la etnia Anccara.
- El paisaje cultural del apu Tambaico representa un ejemplo de territorialidad ganadera, siendo un espacio configurado a lo largo de cientos de años para la crianza de ganado.
- El apu Tambaico y su entorno territorial forman parte del imaginario colectivo de las poblaciones rurales de Angaraes y Huaytará. Son considerados espacios sagrados.
- La ritualidad alrededor del apu Tambaico se encuentra organizada a través una estructura social de orígenes prehispánicos, siendo el personaje del nombrado, el actor principal dentro del conjunto de pagos y agradecimientos al Tambaico y a los distintos elementos del paisaje.



Paisaje Cultural del apu Tambaico
Fuente: Antonio Gargate

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bendezú, T. (2010). Villa de Julcamarca. Huancavelica: Talleres de edición gráfica Industrial.
- Boletín de Lima. (2009). Ayllus, caciques y gobernadores indígenas de Acobamba, en los siglos XVII y XVIII. Boletín de Lima, vol. XXXI, año 31, p. 38-44.
- Cañahui, P. (2013). Historia no oficial de Huancavelica. Huancavelica: Industrial gráfica San Remo S.A.C.
- Carrasco, T. (2003). Cronología de Huancavelica. Lima: San Marcos.
- Carrasco, T. (2007). Angaraes, La nación de las águilas reales. Lima: San Marcos.
- Cetrato, C. (2007), Huancavelica, diagnóstico para una estrategia, Revista del instituto de investigaciones económicas y sociales, Año II, N° 2.
- Espinoza, W. (1973). La coca de los mitmas Cayampis en el reino de Ancara, Siglo XVI. Anales científicos de la Universidad de centro del Perú, 2, p. 7-67.
- Favre, H. (1964). Evolución y situación de las haciendas en la región de Huancavelica, Perú. Revista del Museo Nacional, XXXIII, p. 237-257.
- Gobierno Regional de Huancavelica (2013), Zonificación ecológica económica de la Región de Huancavelica, Huancavelica.
- Gobierno Regional de Huancavelica. (2004). Huancavelica. Huancavelica: Fondo Peruano Alemán.
- Godofredo, N. y Campos, T. (1991). Ritos ganaderos andinos. Lima: Horizonte.
- Huerta, J. (2005). Huancavelica, piedra sagrada, ruta de lo auténtico. Huancavelica: Fondo contravalor Perú Alemana.
- Matos, R. (1958). Horizonte Temprano en Huancavelica. Cuadernos, Vol. I Nros. 2-3, pp. 28-35.
- Mendoza, E. (2005). Historia de Hanan Ancara. Huancavelica: s.e.
- Ossio, J.; Medina, O. (1985). Familia campesina y economía de mercado. CRESE: Lima.
- Pease F. (2012). Los Incas en la colonia. Lima: Ministerio de Cultura.
- Pease, F. (1974). Un movimiento mesiánico en Lircay, Huancavelica, 1811. Revista del Museo Nacional, XL, p. 221-252.
- Plasencia, R. (1994). Relaciones interétnicas en Lircay. Maestría. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Plasencia, R. (1997). Conflictos en la sociedad regional: Angaraes 1896-1950. Anthropológica, año 15, N° 15, p. 135-150.



Plasencia, R. (2014, Junio). Nuevos movimientos sociales, política regional y discurso étnico en Angaraes, Huancavelica. Investigaciones sociales, vol. 18, N° 32, p. 29-37.

Pumacahua, R. (2011). Conociendo las manifestaciones históricas, culturales y turísticas de la nación Anccara y Pilpichaca. Lima: s.e.

Ravines, R. (1971). Grupos de tradición cazadora en las tierras altas de Huancavelica. En Actas y memorias del XXXIX congreso internacional de Americanistas (p. 17-27). Lima: Museo Nacional de la Cultura Peruana.

Rodríguez, R. (2007). Recuperación y manejo de pastos nativos en Huancavelica, no hay por qué ser pobres. Lima: Pronamachcs.

Ruiz, A. (1977). Arqueología de la ciudad de Huancavelica. Lima: Servicios de Artes Gráficas.

Sala, N. (1990). Alianzas y enfrentamientos regionales, consideraciones sobre la represión de un ritual andino en Lircay, 1979-1814. Historia y Cultura, 20, p. 221-242.

Salazar-Soler, C. (2006). Supay Muqui, dios del socavón, vida y mentalidades mineras. Lima: Fondo editorial del Congreso de la República.

Soldevilla, H. (2013). Lircay: Refugio de cultura viva. Lima: Tarea Asociación Educativa.

Valcárcel, L. (1985) La religión incaica. En: Historia del Perú, Tomo III. pp. 75-202.

Se terminó de imprimir en:
Grafiluz R. & S. S.A.C.
Pasaje Miguel Valcárcel Mz. F Lote 5 – Ate – Lima
Correo: artes@grafiluzsac.com / Teléfono: 349-6763
Diciembre - 2018, Lima Perú



www.gob.pe/cultura

Elaborado por:
Dirección de Paisaje Cultural

ISBN: 978-612-4391-00-2



9 786124 391002